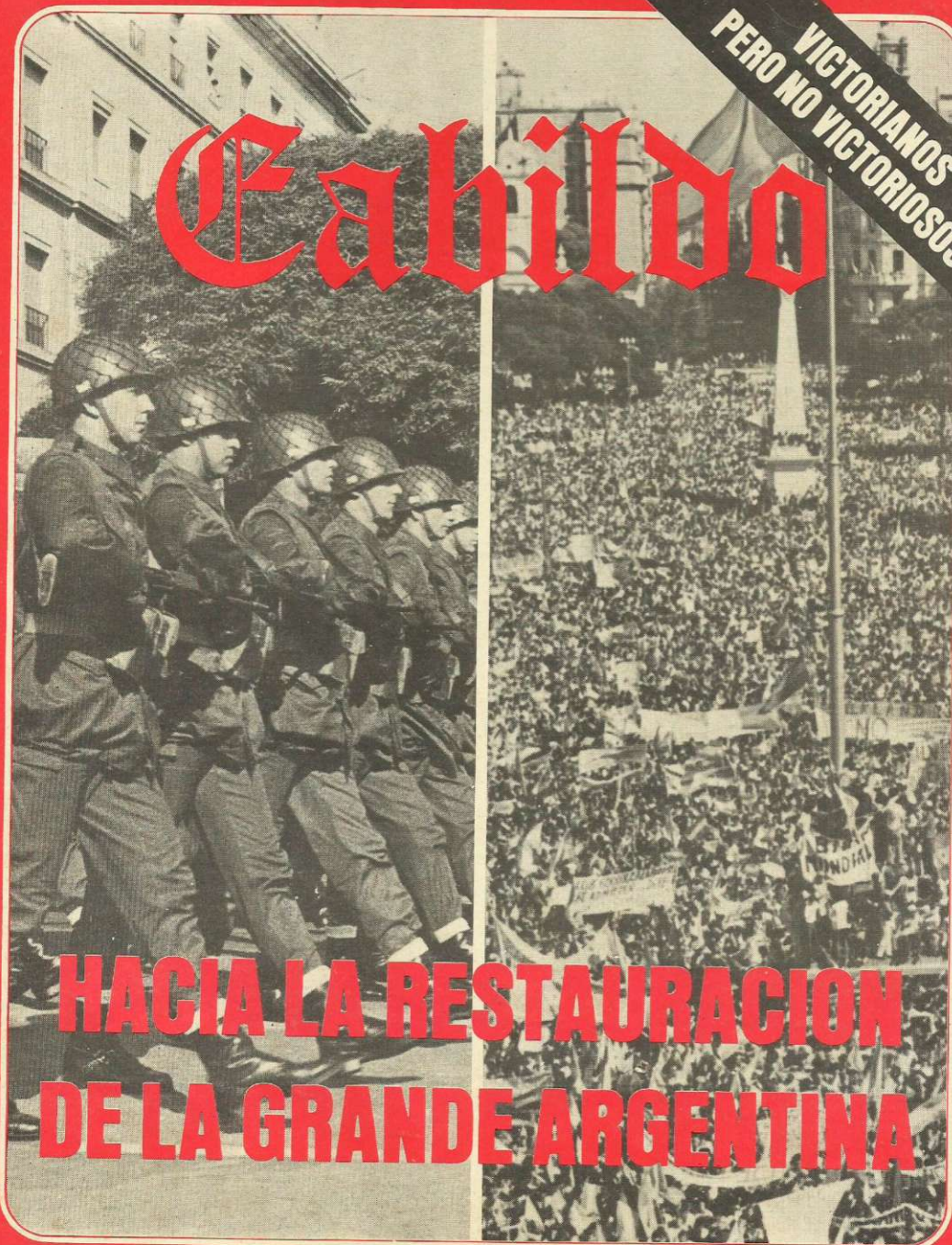


ABRIL 1982

VICTORIANOS  
PERO NO VICTORIOSOS

# Cabildo



HACIA LA RESTAURACION  
DE LA GRANDE ARGENTINA

2da. Epoca — Año VI — N° 52

\$ 25.000.—



# GENESIS HISPANICA DE LA ARGENTINA

V Ciclo de Historia Argentina  
(Año 1982)  
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 25 de Junio, todos los Viernes a las 19 horas.

I— La guerra de Reconquista contra el Islam. Los Reyes Católicos. Colón y la Última Cruzada. El soldado español de la Conquista.

II— Carlos V. Frailes y encomenderos en América. El Siglo de Oro Hispánico y la Contrarreforma Católica. La Epopeya Colonizadora del Río de la Plata.

III— Los primeros Caudillos fundadores: Domingo Martínez de Irala; Francisco de Aguirre y Hernando Arias de Saavedra.

IV— Felipe II. Ignacio de Loyola y las Misiones Jesuíticas. Derrumbamiento y Decadencia del Imperio Católico en los siglos XVII y XVIII.

V— El Virreynato del Río de la Plata: su finalidad geopolítica. Francisco Miranda y la rebelión ideológica. Masonería y Descastamiento anteriores a 1810. La condigna reacción criolla Emancipadora.

**Nota:** La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

*Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced*  
*Talcahuano 893 — 3º piso      Tel. 393-3389*

## Editorial

# Un Gesto para Siempre

**E**l Nacionalismo no puede dejar, en esta exacta hora de gloria, de replantearse la realidad y la definición de la Patria. El Nacionalismo nunca, quizá, ha sentido como en estos momentos la presencia, la sangre, la vida de ella. Porque nunca como hoy se le ha propuesto a la Patria una empresa como ésta de la reintegración de su geografía, del restablecimiento de su justicia y de su proyección hacia la historia. No deja de advertir, por cierto, que el premio puede no ser la victoria pero sabe que si es éste que paladea con el gozoso desvarío de una lúcida demencia, de una vigorosa irracionalidad, el placer de la gloria añorada y soñada, lejana, actual e imprevista.

Es un gesto cuasi fundacional. La sangre derramada en las Malvinas, la sangre argentina, es un agua lustral; estamos al comienzo de todo, por lo mismo que hemos restablecido la vinculación perdida con lo mejor de nosotros mismos, somos, seremos dignos de nuestra mejor tradición.

Nuestra mejor tradición es ésta que no sólo recibimos sino que vivimos y, si Dios así lo quiere, podremos transmitir. La tradición de jugarse sin medirlo por lo que es necesario o conveniente jugarse, por lo que es justo y es bueno, por lo que es digno y honorable. Es que una patria empieza a ser, más allá de lo biológico, cuando siente la necesidad y el gusto de la fama, del honor, de la dignidad y de la justicia. Una patria nace cuando quiere ser grande, cuando acepta el desafío de intentarlo.

La decadencia produce su propio acomodamiento y se parece, cada vez más, a la muerte. La decadencia de las naciones es uno de los nombres de la muerte. Es la forma más vergonzosa de la muerte porque se mezcla con la vida y crea un fantasma repugnante.

Pero la muerte es también una tentación y, tal vez, la peor. Hay que saber zafar de ella. La Argentina lo supo hacer; lo quiso la madrugada del 2 de abril.

Ahora la Argentina, su pueblo, su gobierno, sus Fuerzas Armadas, se encuentran embarcados en una batalla diplomática y militar, política y guerrera. No hay tiempo para la fatiga ni espacio para el desánimo. Toda la Argentina cree en sí y todos los argentinos esperan en la Nación como en un cuerpo inspirador. Un paso atrás nos desmoronaría y el desencuentro sería fatal: la muerte recomenzaría.

Por eso —y no tanto o no sólo por la victoria sino por la grandeza y el honor— la voz de mando del momento, la única voz de mando es: **intransigencia**. La Argentina, la Nación Argentina, no puede ceder nada, no puede ceder un ápice de lo que ha ganado para siempre porque ceder es rendirse. Rendirse no sólo a los ingleses sino a los fantasmas de la muerte que le corroían el corazón.

Cualquiera sea el curso de las negociaciones, cualesquiera sean la habilidad diplomática y las posibilidades internacionales, el hecho militar del 2 de abril es y debe ser absolutamente inmovible, terriblemente definitivo. Ese fue el primer paso y seguirá siendo el presupuesto ineludible de todas las gestiones y tratativas.

Las fórmulas jurídicas podrán variar, las posiciones acercarse, las pretensiones adaptarse, pero el hecho militar, político, histórico, casi metafísico de la reconquista de las islas robadas debe quedar inalterado como el basamento único de todas las posibilidades y eventualidades futuras. Ceder un palmo de esa tierra por una especulación (necesariamente malsana) o por una transacción (insoslayablemente cobarde) o por una debilidad (inefectiblemente sordida), se equivale al suicidio y a la traición. Hay no sólo una retaguardia que espera, sino un pasado que enseña, un presente que exige y un futuro que convoca.

Es una constante de la historia argentina actuar sola, aislada y sancionada. Cuando Juan Manuel de Rosas enfrenta a los ingleses y franceses, o cuando Yrigoyen o Saavedra Lamas o Castillo enfrentan las iras de la Secretaría de Estado, o cuando vuelve a desafiar a Europa en esta madrugada que todavía estamos viviendo los argentinos, siempre triunfó por no ceder.

La recuperación de la soberanía debe convertirse en la piedra basal de nuestra actitud externa así como se ha constituido en la simiente de nuestra estructuración interior. Pero un mal pacto ante cualquier foro internacional, ante cualquier mal aliado o ante cualquier enemigo, ha de arruinarla por generaciones. La soberanía sobre las Malvinas no se puede perder sino por la suerte desgraciada de las armas, pero esto escapa a la fortaleza del alma. En cuanto de nosotros dependa, la ley histórica y política que resulta inderogable —más allá de las presiones y de los bloqueos, a pesar de las amenazas y de los riesgos— es la de permanecer en las islas. Su reconquista es un acto irreversible, es un gesto para siempre.

Por lo demás, si así no fuera, si en algún aciago vericuetto de las negociaciones se consumase alguna defecación respecto del sagrado deber asumido, ¿la consentirían las legiones asentadas a pie firme en el archipiélago, desplegadas a lo largo de la costa patagónica, expectantes en todo el ámbito de la Nación, sobre sus tierras y sobre sus aguas y bajo su firmamento y junto a todas sus fronteras? La respuesta es **no**; ni esos soldados, ni el pueblo todo que son y representan. •

Ricardo Curutchet

# Cabildo

POR LA NACION CONTRA  
EL CAOS

2da. Epoca  
Año VI N° 52 Buenos Aires  
23 de Abril de 1982  
Aparece mensualmente

**Director**  
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**  
Juan Carlos Monedero

**Colaboran en este número:**

Walter Beveraggi Allende  
Nicolás Bosovich  
Rubén Calderón Bouchet  
Antonio Caponnetto  
Juan Mario Collins Morcillo  
Hugo Esteva  
Recaredo Garay  
César A. Luna Ercilla  
Alvaro Riva

**Circulación y Tráfico**  
Osvaldo César Leiras  
Raul M. Lerena

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

**Precios de los ejemplares**  
atrasados:  
\$ 25.000.-

**Suscripciones:**  
6 meses: \$ 150.000.-  
1 año: \$ 300.000.-  
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentina	Central	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

4 - Cabildo



CRONICA NACIONAL

## Una Sola Voluntad: La Victoria

La nación entera vive desde el 2 de abril un estado de intensa conmoción emocional que no es sino una tensa vigilia de armas. Porque éstas son, en definitiva, la última "ratio" de su rearguida voluntad patriótica.

Mientras tanto, está bien que continúe abierta y desplegada la acción diplomática, pero mientras tanto asimismo, prosigue la Royal Navy su desplazamiento, aunque a marcha pausada, hacia nuestras aguas territoriales malvinenses, a remolque ahora de la tozuda sinrazón del gobierno que comenzó a soplarle las velas en Portsmouth hace diecisiete días. Ergo, "si vis pacem para bellum". En otras palabras, que la verdadera paz sólo se apoya en una auténtica aptitud para la guerra. Más aún, que una negociación pacificadora realmente eficaz, puede hallarse en este caso detrás de los primeros escarceos bélicos.

Hasta hoy, en el filo del jueves 22 de abril, esto es lo único que ofrece el cuadro visible de la situación.

Muy lejos han quedado las Resoluciones 1514 (14-XII-1960) y 2065 (4-I-1966) de la O.N.U., específicamente afines al tema, y casi tanto como ellas la declaración conjunta Zavala Ortiz-Stewart (14-I-1966) aceptando esta última, así como las útiles rondas "catongas" de vacuos parlanchines diplomáticos, desde entonces desarrolladas ritual y ritmicamente. (Excepción hecha de la postura de ellas, en febrero pasado, sobre la que enseguida volveremos). ¡Pero qué cerca nos sentimos actualmente, en cambio, de aquel 2 de enero de 1833, en que aleves piratas de la "pérdida Albión" consumaron el despojo! ¡Y cómo ciento cuarenta y nueve largos años de ignominia y burla se convirtieron, por un tajante acto militar, en la cifra de la victoria!

### CON LAS MANOS LIBRES

El 3 de marzo, la Cámara de los Comunes londinense experimentó una gran agitación. El diputado conservador Amery inquirió al secretario

de Estado del "Foreign Office", Richard Luce, si podía dar seguridades sobre la protección de los malvineros contra ataques inesperados. Y el laborista Kevin McNamara si podía prometer que bajo ninguna circunstancia el gobierno de Londres transferiría la soberanía sobre el archipiélago a un país, como la Argentina, "en donde se niegan los derechos humanos, no hay elecciones y se actúa en contra de las tradiciones más queridas de la población malvinense" (sic). A lo cual, aquel alto funcionario respondió que no podría llegarse a ninguna solución que fuese inaceptable para los isleños y la Cámara Baja del Parlamento británico.

¿Qué había quebrado la brumosa flemma inglesa? Pues un translúcido comunicado del Palacio San Martín —emitido inmediatamente después de la enésima ronda, realizada en Nueva York durante los días 26 y 27 de febrero—, en el que se anunciaba que los delegados de la Argentina y de Gran Bretaña habían considerado una propuesta de nuestra Cancillería "para establecer un sistema de reuniones mensuales con agenda preestablecida, lugar de celebración fijado de antemano y presidida por funcionarios de la más alta jerarquía... tendientes al reconocimiento de la soberanía argentina sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur... en un plazo que a esta altura de las tratativas deberá ser necesariamente corto". El recordado y plausible documento continuaba recordando la "paciencia, lealtad y buena fe" con que habíamos negociado durante más de quince años, en el marco señalado por las Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Y concluía así: "Por lo demás, si eso no ocurriera, la Argentina mantiene el derecho de poner término al funcionamiento de ese mecanismo y de elegir libremente el procedimiento que mejor consulte a sus intereses" (1-III-1982).

Pues bien, "eso" no ocurrió. Porque como muy bien lo recordó el doctor Nicanor Costa Méndez en su excelente discurso ante el Consejo



# CONFEDERACION NACIONALISTA

## Declaración

La Nación Argentina vive hoy horas de gloria. Sus Fuerzas Armadas, en limpiada gesta, han reconquistado las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur para afirmar sobre ellas el ejercicio de una efectiva soberanía territorial.

En el cumplimiento de ese compromiso histórico, pendiente desde 1833, han ofrendado su sangre y sus vidas valerosos soldados de la Patria demostrando, una vez más, que la auténtica soberanía sólo se funda en el sacrificio.

Con este acto de grandeza, libremente decidido y ejecutado, se quiebra la persistente y ominosa línea de blandura y concesiones que desde hace mucho tiempo caracterizaba nuestra política exterior. Hoy, la Argentina ha vuelto por sus fueros, para mostrarse a sí misma y ante el mundo digna de sus orígenes, de sus empresas heroicas y de su irrenunciable proyección histórica. Y lo ha hecho sola y sin temblor ante una de las más grandes potencias de la tierra, asumiendo conscientemente todos los efectos internacionales de tan magna determinación.

Pero esta Segunda Reconquista del señorío sobre el sagrado patrimonio territorial debe tener una exacta correlación con el ejercicio interno del poder respecto de todos los otros órdenes de la vida nacional: el cultural y educativo, el social y económico, el político e institucional. Pues de nada serviría reintegrar espacios irredentos al seno de una comunidad histórica carcomida en su inteligencia, sumida en la injusticia, paralizada en su

actividad económica, sujeta a influencias contrarias a su identidad e independencia, corroída por la corrupción, minada en su unidad interior y entregada, por consiguiente, al escepticismo y la desesperanza.

Por ello, para que haya congruencia entre este reempañamiento militar de la Argentina y su realidad civil, es indispensable y urgente adoptar medidas de carácter público que restablezcan la moral colectiva, reconstruyan el aparato productivo en todos sus campos, aseguren la expansión económica y el bienestar de la sociedad, castiguen los delitos cometidos contra la Patria y aparten del Poder a los hombres y factores incompatibles con su autodeterminación y grandeza.

En síntesis, para ser fieles al espíritu que animó a esta Segunda Reconquista —puesta como la primera bajo la protección de la Santísima Virgen del Rosario— el hecho heroico consumado debe determinar una reversión total de nuestra, hasta hoy, visible decadencia.

La recuperación de tierras y mares nacionales, operada el 2 de abril, debe significar el renacimiento de la Grande Argentina.

**Junta Nacional de la CONFEDERACION NACIONALISTA:** Ricardo Curutchet, Carlos Horacio Pereyra, Federico Ibarguren, Luis H. Sosa Arroyo, Juan Mario Collins y Digno M. Cajas.

Buenos Aires, 7 de abril de 1982

Permanente de la OEA (Washington, 5-IV), "en Nueva York (26/27-II), la República Argentina no había obtenido ninguna respuesta". Y que "se había solicitado al Gobierno británico, por lo tanto, que hiciera llegar su punto de vista durante el mes de marzo". Y agregó: "El mes de marzo transcurrió sin que nada sucediera y aún hoy estamos esperando la respuesta. El Gobierno argentino tuvo allí la convicción de que 149 años habían llevado a ninguna parte". Por fin, con "ojos mejores para ver la Patria", como quería Lugones, se había advertido oficialmente lo que desde hace muchas décadas venían denunciando todos los nacionalistas y otros que no lo eran, aunque sí buenos patriotas (Ricardo Caillet Bois, Ernesto Fitte, Adolfo D. Holmberg, para no citar sino sólo a

algunos de éstos), y que el general Osiris G. Villegas había sintetizado poco antes ("Las Malvinas: pleito improrrogable", *La Prensa*, 17-II) en esta frase, luego de aludir a los intereses económicos que se movían acerca de la riqueza potencial del mar adyacente a las islas y del subsuelo marítimo correspondiente: "En tal sentido Inglaterra aspira a que primero se establezcan los convenios económicos para la explotación conjunta de los aludidos recursos naturales a fin de considerar luego el problema de la soberanía, y para la Argentina no es aceptable ningún acuerdo económico si previamente no se resuelve la cuestión soberanía". Y terminaba su erudito artículo con la reflexión de que Inglaterra, "integrante permanente" del Consejo de Seguridad de la ONU no podía "éticamente

continuar reteniendo como colonia las islas Malvinas", y con la exhortación de que "la Argentina, por decoro nacional no puede seguir aceptando, pacíficamente, que esta parte de su territorio sea mantenida con el status indefinido de tierras irredentas".

Aparte pues, de las razones históricas y morales que la asistían, en las vísperas del 2 de abril la Argentina se sentía liberada de toda atadura jurídica —y de todo vano prejuicio jurista— para actuar como lo hizo.

### DE PUERTAS ADENTRO

Hasta ese entonces el país se debatía en un círculo vicioso y letal de dictadura vergonzante, extinción económica, desborde partidocrático, penuria social y astenia colectiva. En

# CONFEDERACION NACIONALISTA

Como resultado de las conversaciones entre los integrantes del Consejo Nacional del Movimiento Nacionalista de Restauración y el Consejo de Coordinadores Regionales de la Coordinadora del Nacionalismo Argentino (CONAR), el 21 de Marzo pasado se resolvió constituir la CONFEDERACION NACIONALISTA, cuya Acta de Fundación transcribimos:

## ACTA FUNDACIONAL DE LA CONFEDERACION NACIONALISTA

De acuerdo con lo conversado por el Movimiento Nacionalista de Restauración y el CONAR (Comisión Coordinadora del Nacionalismo Argentino) durante el transcurso de los últimos meses sobre la conveniencia de concretar la unidad del Nacionalismo, ambas entidades representadas, la primera por su Consejo Nacional, y la segunda, por su Consejo de Coordinadores Regionales, reunidos en la Capital Federal, el 21 de Marzo de Mil Novecientos Ochenta y Dos, resuelven crear la Confederación Nacionalista, la cual se organizará y se propondrá los objetivos siguientes.

## ORGANIZACION

Art. 1 — Se crea una Junta Nacional integrada por seis miembros titulares, y dos suplentes, que por mitades representarán a ambos nucleamientos;

Art. 2 — La Junta tendrá las siguientes atribuciones:

- Elaborará el proyecto definitivo de la estructura y funcionamiento de la Confederación Nacionalista;
- Trazará la acción política a seguir por la Confederación Nacionalista;
- Sólo ella formulará las declaraciones públicas, que las circunstancias requieran en el orden nacional;
- Promoverá la formación de equipos de trabajo que

redactarán los proyectos de la Plataforma Política con las soluciones concretas a los problemas nacionales;

Art. 3 — La Junta Nacional durará en sus funciones hasta el cumplimiento del cometido señalado por el inc. a) del Art. 2, lo cual no podrá extenderse más allá del 30 de junio de 1982.

Art. 4 — En cada distrito se promoverá la constitución de Juntas Provinciales, cuya finalidad será coordinar a los grupos signatarios.

## INTEGRACION DE LA JUNTA

A los efectos del cumplimiento del Art. 1, el Movimiento Nacionalista de Restauración designa a los señores: Don Ricardo Curutchet, Dr. Federico Ibarguren, y Dr. Juan Mario Collins, como miembros Titulares, de la Junta Nacional y Suplente, a Don Juan Carlos Monedero; por su parte, el CONAR designa como miembros Titulares de la Junta Nacional a los señores: Don Carlos Horacio Pereyra, Dr. Luis H. Sosa Arroyo, y Don Digno M. Cejas, y como Suplente al Com.(R.) D. Oscar Hugo Bonangelino, los cuales asumen en este acto sus cargos.

Se confeccionan dos ejemplares del mismo tenor de la presente Acta Fundacional, que firman todos los Delegados presentes.

En virtud de lo dispuesto en el Acta de Fundación de la CONFEDERACION NACIONALISTA, los días 6 y 7 de abril se reunió su Junta Nacional, con la presencia de todos sus miembros titulares. Durante dicha reunión se resolvió emitir la **Declaración** que se publica en nuestra página 5, con motivo de la recuperación de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur por las Fuerzas Armadas de la Nación y dejar constituida la Comisión que deberá estudiar y proponer la estructuración y nombre definitivos de la entidad creada para lograr la unidad del Nacionalismo Argentino. Esta Comisión quedó integrada por los camaradas Ricardo Curutchet y Luis H. Sosa Arroyo.

la ciudad de Paraná se había roto con pleno consentimiento oficial, es verdad, la veda política el sábado 20 de marzo. Y seis o siete mil personas de distinto jaez partidario — democristianos, piistas, midistas, radicales y justicialistas — desfilaron allí sus gargantas, descalabraron sus músculos, corearon sus estribillos, clamaron contra el Proceso, reclamaron mejores sueldos y salarios, rechiflaron al programa económico y su plan entreguista, se amagaron con sus ídolos totémicos (algunos carecían de ellos y entonces adherían a los ajenos, que en buena medida también les eran propios, o apro-

piados), se escindieron y entrechocaron como olas de un mar revuelto y, calmados por las estrofas del Himno, arribaron de consuno a la playa mansa de la Democracia pluralista y compartida. Luego se fueron a dormir. ¡Hombre, no está mal esta reinauguración del ágora! Pero nadie oyó, a ningún tribuno, a ningún conjunto espontáneo, aludir siquiera a los graves problemas exteriores de la Nación. Que le son por eso más interiores.

En tanto, a más de 3000 kilómetros de esa honrada orgía multipartidaria, en la isla San Pedro de las Georgias del Sur, un grupo de argentinos, bien que en misión comercial, izaba el pa-

bellón nacional y entonaba por primera vez aquel mismo Himno, pero esa vez sobre un jirón de nuestra tierra usurpada por el gringo. Y daban comienzo así — seguramente sin saberlo, mas por uno de esos sinos misteriosos e indescifrables de la Historia — al más grave conflicto internacional vivido por la Patria desde hace más de 130 años, pero a su más grande empresa desde entonces.

Ya quedaron atrás los episodios subsiguientes: la protesta británica por la pretensa violación de su soberanía, el rechazo argentino, los desmanes en algunas de nuestras instalaciones malvinenses, el desplazamien-



to de navíos de guerra por aguas de la zona, los dime y diretes con el embajador de Su Graciosa Majestad la Reina, el "crescendo" calificativo del incidente por ambas partes... Por que luego vinieron los eventos.

Pero antes sobrevinieron los hechos previsibles. Una terca marcha gremial hacia la Plaza de Mayo — convocada para las 17 del martes 30 de marzo por la CCT bajo el lema "Paz, Pan y Trabajo" — que no pudo llegar a destino, pero que con sus alrededores de quince mil hombres desplegados desde distintos ángulos de la ciudad, mantuvo en jaque a las fuerzas policiales durante no menos de cinco horas. Al cabo de las cuales se puso en evidencia que éste no había llegado a ser "mate" respecto de aquéllas, también desplegadas en número equivalente, pero mejor equipadas para el cuerpo a cuerpo, como es natural entre gentes de orden. Ni un auto volcado, ni una vidriera rota, ni un toldo en llamas; sólo cientos de contusos y aporreados, miles de detenidos, entre ellos el domo sindical (¿por qué hemos de decir siempre "cupula" y no aprovechar las revueltas para revolver también el idioma, que a veces se vuelve tan anquilosadamente pesado?), y dos banderas foráneas (las de Chile y la Gran Bretaña) que ardieron misteriosamente al pie del Quijote, inmoladas por un sector anónimo e impune de la multitud. Como si en el trasfondo de ésta y de sus mecánicos represores, latiese una como premoción común de sucesos impredecibles, ajenos al acontecimiento que esas horas se vivía y resultarían siendo, contra toda lógica aparente, fuertemente unitivos de los encendidos contenedores algunos días después. No obstante, y en lo inmediato, cuanto menos, una pica penetrante y dolorosa se había clavado en los flancos del Proceso. Y que allí continúa, bien que ella inmóvil y anestesiados éstos, por obra de lo que estupendamente habría de ocurrir.

#### LA SEGUNDA RECONQUISTA

No ha de haber sido como con la línea directa y el teléfono rojo que unen a la Casa Blanca con el Kremlin. Pero muy avanzada ya la jornada del jueves 1 de abril, la voz del presidente Reagan se hizo oír por el auricular que sostenía en sus manos nuestro presidente Galtieri. Era — quizá rememorando conceptos intercambiados por ambos en 1981 — una apelación transhemisférica a que la Argentina detuviese su impulso his-

## Comida Aniversario 1973-17 de Mayo-1982

Con motivo de cumplirse el noveno aniversario de su primera edición, el **Círculo de Amigos de Cabildo** ha dispuesto la realización de una comida celebratoria, la que tendrá lugar el viernes 21 de mayo a las 21, en Luis Sáenz Peña 749.

Reserve su cubierto antes del 19 de mayo en Avenida Santa Fe 2237, de 8 a 19 ó en Talcahuano 893, 3º piso, de 17 a 21.

tórico. Palabras más o menos, esto respondió el apelado: "No tengo inconveniente, señor, si usted obtiene de Inglaterra el reconocimiento a mi país de sus plenos derechos sobre las Malvinas y dependencias insulares". A lo que contestó el apelante del Salón Oval: "Me pide usted, señor, un imposible". "Pues entonces, señor, también usted a mí", replicó el interlocutor del presidente de los Estados Unidos de América. Cómo será de apretada esta síntesis informativa, que el diálogo duró aproximadamen-

te tres cuartos de hora. Y sobre el cual nada más podemos decir, entre otras razones porque nada más sabemos. Excepto que concluyó cortés y protocolariamente.

Lo que sigue es tan emocionante cuanto conocido. A las dos de la madrugada del segundo día de abril —en curso, las Fuerzas Armadas de la Nación —infantes de marina, aviadores, soldados— rescataban al archipiélago de Las Malvinas de un cautiverio que había durado, exactamente, ciento cuarenta y nueve años y tres

## Declaración

En los difíciles momentos por los que atraviesa nuestra Patria, **CENTURIA NACIONALISTA** manifiesta públicamente su más enérgico repudio a la prepotente actitud británica que, no satisfecha con la usurpación del archipiélago de las Malvinas, pretende hoy llevar a cabo una flagrante provocación a nuestros derechos soberanos y a nuestra Marina de Guerra, que tiene el honor de defenderlos en las aguas de nuestro mar territorial.

**CENTURIA NACIONALISTA** exhorta a todos los argentinos patriotas a deponer diferencias ideológicas o partidistas ante la suprema responsabilidad de defender el honor nacional vulnerable, y a acompañar a nuestras FFAA en la recuperación de esas islas irredentas. El ejemplo de las invasiones inglesas y de las luchas contra el invasor anglo-francés en los tiempos de la Confederación, deben ser la guía que nos señale el único rumbo legítimo.

¡SOBERANÍA O MUERTE!

POR DIOS Y POR LA PATRIA

Juan Carlos Monedero  
CENTURIA NACIONALISTA

# A los Caídos

"No temáis a los que matan el cuerpo; el alma no pueden matar"

San Mateo 10, 28

**I**BAN entre los primeros. Llevaban la seguridad de la Justicia; el pulso firme y la mirada clara. Por sus pasos andaban los verdaderos pasos de la Patria.

Llegaron donde muchos, sin poder, quisieron; dónde aún no merecimos llegar nosotros.

El día traía un tiempo azul y blanco entre sus horas. Y era el espacio un solo vértice para clavar —airosa— la bardera.

Iban entre los primeros a inaugurar la Reconquista pendiente y prometida.

Lo que en otros fue sueño; para ellos, era ahora vigilia. Toda la Historia se alzó para mirarlos. La tierra se hizo surco como queriendo recibir los frutos. El mar —redoble antiguo de tambores de agua— sonaba a marcha victoriosa; a retreta de júbilo y de gloria.

Iban entre los primeros porque el auténtico soldado no teme el frente de batalla. Conocemos poco de ellos, tal vez, lo suficiente:

No escucharon las "voces autorizadas" de quienes dicen que nada vale lo que una vida. Sabían que la vida sólo merece vivirse al servicio de las mejores causas; que no hay redención sin sangre, ni Soberanía sin sacrificio.

Nunca se quejaron en diarios extranjeros. Nunca ocuparon titulares en los recintos de la decadencia pública. Nunca se negaron a jurar por los Santos Evangelios.

Iban entre los primeros. No hay retaguardia cuando la guerra es guerra por la Patria.

Balas de herejes y usurpadores los mataron. Fuego que es llama y que llama. La sangre quiso ser un nuevo río que sólo crucen valientes.

La muerte salió a buscarlos y los encontró dispuestos. Se llamaban: Pedro Giachino, Patricio Guanca, Mario Almonacid y Jorge Aguila.

Ya están velando sus puestos cientos y miles de brazos. Ya están sus guardias cubiertas. Que el enemigo lo sepa: Hay fusiles con memoria, hay voces que no se acallan; plazas que jamás se rinden, varones que no desertan.

Iban entre los primeros: Señor: Tú los viste caer.

Tu Madre les cerró los ojos, sin que los otros ojos lo advirtieran.

¡Señor! Jefe y Sostén de los Ejércitos. Dale por Cielo una Isla Argentina, desde la cual, al canto de sus nombres, se escuche —como en un eco eterno— nuestro incallable coro de: **PRESENTES!**

Antonio Caponetto

meses. Al día siguiente se completaría el operativo con la toma del puerto Grytviken, lo cual significaba la reincorporación a la Patria de la totalidad del archipiélago, compuesto por Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. En el extremo inferior de estas últimas islas, en la llama-

da Tule, casi a horcajadas del paralelo 60, que separa idealmente el océano Atlántico del Antártico, diez o quince miembros de nuestra Marina de Guerra montan guardia científica desde 1976. Virtualmente, nadie lo sabía hasta ahora, en que ha comenzado a descorrerse el velo de "nuestro destino austral". Cuatro vidas, —la primera, la de un oficial— ofrendadas abnegadamente, costó esta soñada y singular empresa. Los "marines" ingleses pudieron ahorrar su sangre. Porque la Argentina sólo exigió lo que le era propio y le había sido robado. Nada más. Pero los ladrones siguen sueltos y están llenos de soberbia herida. Además, les queda mucho poder y tienen muchos cómplices. La gesta, pues, recién ha comenzado. Ahora falta sostenerla y consolidarla, por las buenas si es posible, y por las malas aunque sea imposible.

## ESTUPOR, REACCION HORMONAL E HIPOCRESIA

Primero fue el asombro. Porque si los británicos poco sabían de "sus Falkland Islands", menos aún de nosotros. Alertado su gobierno por los servicios norteamericanos de inteligencia sobre nuestros insólitos desplazamientos castrenses, nunca creyeron en decisión política argentina de tanta magnitud y sólo se habían limitado a duplicar o triplicar en Puerto Stanley (desde el 16 "Puerto Argentino", decreto del PEN No. 757) el número de sus infantes de marina. No cabe duda que Dios ciega a quien quiere perder. Luego estalló la ira, una terrible ira femenil, esta vez con arrebatos de "cockney", mal disimulados bajo los afeites y la peluca impecables de la "dama de hierro", ahora el rojo vivo. Antes un Parlamento formalmente solidario, pero suspicaz y aún no repuesto de la estupefacción, la señora Thatcher prorrumpió en burdas groserías, y una flota intimidatoria zarpó de los muelles carcomidos del difunto Imperio, a media máquina y sin sus dotaciones completas, rumbo a las embravecidas aguas del lejano sur, doce mil kilómetros al sur, en línea recta. Simultáneamente, Lord Carrington obtiene de la Comunidad Económica Europea un absurdo boicot comercial contra la salvaje nación rebelde. Luego cae, para dejar paso a mister Pym, presunto descendiente por la homonimia, de aquel lugarteniente de Oliverio Cromwell en "la gran sangría" y saqueo de la católica Irlanda, durante el siglo XVII. Y acto continuo, ese gran



foro de la hipocresía universal que es la ONU, nos condena (Resolución 502, 2-IV) a través de su Consejo de Seguridad por 10 votos contra 1 (Panamá) y 4 abstenciones (China, Unión Soviética, Polonia y España). ¿Qué de la Resolución 1514 (14-XII-1960), por dicho organismo internacional dictada expresando "el propósito de poner fin al colonialismo en todas partes y en todas sus formas"? ¿Qué de la Resolución 2065 (4-1-1966) que insta a las partes a negociar sobre las Malvinas en orden a su descolonización? ¿Qué de la Resolución 2621 (12-X-1970) que "declara que la continuación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones es un crimen que viola la Carta de las Naciones Unidas... y los principios del derecho internacional"? ¿Qué de la Resolución 3160 (29-1-1974) que expresa grave "preocupación" ante la falta de substanciales progresos en las negociaciones argentino-británicas y agrega su "reconocimiento por los continuos esfuerzos realizados por nuestros gobiernos durante los ocho años transcurridos desde la famosa Resolución 2065? ¿Y que de su pedido a ambas naciones (15-XI-1976) de que se acelerasen las negociaciones bilaterales para la solución del problema malvinense? Nada sino falacia, cobardía, venalidad y estulticia.

#### "OPERACION HAIG-HAIG"

No la llamamos así por su onomatopéyica analogía con un difundido programa cómico de nuestra televisión, sino porque el secretario de Estado norteamericano de ese apellido vino dos veces (del 9 al 11 y del 15 al 19 últimos) so capa de "buenos oficios" pero en real carácter de agente inglés. "Vengo —dijo— impresionado por la firme determinación del gobierno británico, y a solucionar la disputa sobre la base de la Resolución 502: retiro inmediato de las fuerzas argentinas de las islas".

Es bien sabido cuál fue la índole de su gestión. Presionar en nombre de su verdadero mandante y, quizá, esperar la quiebra de nuestro frente interno. La fórmula que se habría traído era ciertamente toda una "trouvaile" diplomática: retiro de nuestras tropas y arrio de nuestro pabellón en el archipiélago —período de transición durante el cual habría una administración de 9 naciones en Puerto Stanley— suspensión de toda soberanía por cinco años —resolución por referéndum de los isleños al cabo de ese período. Hubo, desde luego, otras variantes también inaceptables. Y el lu-

## Declaraciones

El Movimiento Nacionalista de Restauración y la CONAR, unificados en Confederación Nacionalista, provincia de Santa Fe, ante la recuperación de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur por las Fuerzas Armadas de la Patria, acompañadas por su pueblo, declaran:

- 1º) su exultante gozo por la recuperación de las islas cautivas;
- 2º) que este acto de decisionismo político realizado por las armas de la Patria debe ser el punto de partida de la recuperación de la grandeza territorial, moral, cultural y económica de la Nación;
- 3º) que así ha quedado lavada la afrenta de aquella ocupación realizada el 3 de enero de 1833;
- 4º) que el pueblo argentino debe estrechar filas frente a la posibilidad de un contraataque británico;
- 5º) que la misma actitud tenida frente a la Gran Bretaña debe ser la que debe observarse frente a Chile, que usurpa territorios aún más importantes que los que acaban de recuperarse;
- 6º) que Gobierno y Pueblo deben tener más fe en la vocación de grandeza de la Nación Argentina, el primero empezando por aventar a los mercachifles de la economía y de las finanzas y el segundo rechazando la apatía y las sollicitaciones de las ideologías anti-nacionales y anticristianas.

Santa Fe, 2 de abril de 1982

Julio César Padín  
CONAR

Juan Mario Collins  
Movimiento Nacionalista  
de Restauración

La histórica decisión de ocupar militarmente y así recuperar nuestras Malvinas, las Sandwich, las Georgias y con ellas el Atlántico del Sur y la ruta a la Antártida, ha producido inmediatamente el fenómeno inmediato del reencuentro de los argentinos en torno a la bandera que simboliza la gran empresa nacional. Como por milagro, gobernantes y gobernados, instituciones civiles y militares, todos los sectores sin excepción del pueblo argentino, todos los matices de la ciudadanía por encima de banderías e intereses mezquinos, se identifican con el ideal superior que sintetiza la grandeza de la patria, que clamaba al cielo por la injusticia de ver parte de su territorio cautivo en poder del mercader prepotente. Y hoy, como despertando de un sueño, experimenta la realidad de la reincorporación de los territorios insulares irredentos y vive la emoción de este reencuentro, que ojalá por siempre señale el reencauzamiento definitivo de nuestra nación en la senda irrenunciable de una política exterior e internacional trascendente y digna para una patria que se precie de soberana y dueña de su destino, sin claudicaciones, sin timideces y sin auto-renunciamentos, con firmeza, con señorío y con grandeza inspirada en el ejemplo y en el testimonio que nos legaron los constructores de la nación, los defensores de su soberanía y los autores de su unidad.

El Movimiento Nacionalista de Restauración —Junta Provincial de Corrientes—, expresa su respetuosa admiración y su aplauso a los jóvenes integrantes de nuestras fuerzas armadas que concretaron la operación militar, rinde cristiano homenaje a los muertos en la acción heroica y ruega al altísimo —en este tiempo de expectación de la cuaresma—, que pusiera en el cielo de nuestra patria bicontinental, insular, marítima y antártica, la cruz del sur, como signo que señala su destino en lo universal, que ante las presiones, las intimidaciones y las agresiones del imperialismo colonialista nos ayude a mantenernos como Nación: inasequibles al desaliento.

Miguel Angel Aguilar  
Secretario General

Luis A. Rossi Querín  
Presidente

## Emilio Juan Samyn Ducó

**U**CTIMA de una antigua dolencia que hizo crisis hacia el mediodía del domingo 21 de febrero del corriente, cayó fulminado caba las aguas atlánticas este argentino de ley y nacionalista cabal. No sólo tal hombría de bien, tenaz durante sus largos años de vivir plenamente por y para la Patria, nos urge recordarlo sino por los especiales momentos que vive nuestra República, signados de una heroicidad sin par que no puede menos de condicionarla en su cauce de grandeza. Junto a las olas atlánticas entregó Samyn Ducó al Creador su espíritu magnánimo que siempre anheló que aquellas integraran el trozo de Patria aún entonces irredento y que hoy su pupila patriota contempla gozoso integrado en el solar nacional. Si "amar la Patria es el amor primero/ y es el postrer amor después de Dios..." —como tantas veces se ha dicho—, ésto le cabe plenamente al nacionalismo sin fisuras de tan querido amigo.

Nacionalismo no sólo sin fisuras —en su conducta, en sus afanes y tareas, en sus escritos— sino también pleno: porque Samyn Ducó no sólo veló las armas por una Argentina con "voluntad de

ser nación" (según lo señalara en su último opúsculo **Universalidad del nacionalismo**, Bs. Aires, 1978, que en su oportunidad comentara CABILDO, diciembre 1978, pp. 32ss) sino que también sintió, casi como una fragua, la conciencia de esa **pequeña Argentina** que no ha cesado de ahogar a la grande Argentina derrotada por extranjeros (vernáculos y foráneos) el 3 de febrero de 1852. Ante la reconquista de las Islas Malvinas, gesta impar de las FF.AA. de la Patria en estos últimos casi 130 años, Samyn Ducó nos refirma desde la gloria la persuasión de una cierta circularidad de la historia por tratarse de un hecho con idéntica motivación y frente al mismo usurpador. No es hiperbólico aseverar el descanso dichoso, en la gloria de los sinceros amantes de la Patria, de este querido amigo y estremo camarada: desde una perspectiva temporal, más trascendente, le pertenece el "**dulce et decorum est pro patria mori**" del vate venusino, y desde el horizonte incommensurable y definitivo de la fe, el galardón de Dios, Señor y Rey de la Patria. •

Recaredo Garay

nes 19 partió de regreso a Washington, portando algo así como un borrador oficioso, escrito por él o por alguien, en el que recogía una especie de propuesta argentina para ser retransmitida a la ya algo más atemperada señora Thatcher. De toda esta forzosa ambigüedad informativa, creemos especialmente importante extraer la exigencia esencial que habría planteado nuestro gobierno: **la Gran Bretaña debe subscribir ya un compromiso público, y protocolizado ante la ONU, en el sentido de que reconoce la plena soberanía argentina sobre el archipiélago, con comienzo de ejercicio el próximo 1º de enero de 1983.** Hasta entonces, se aceptaría un régimen bipartito de administración argentino-británica a los efectos, diríase, de la "liquidación" de la ex-colonia y la

suerte de sus pobladores. Así como ambas partes procederían al retiro gradual de sus respectivas fuerzas; nosotros de los 10 mil hombres allí acantonados, y ellos de su imprecisa flota. No bien terminado el decolaje del persistente visitante, el doctor Costa Méndez anunció que nuestro gobierno había resuelto solicitar la reunión del Consejo Permanente de la OEA a fin de considerar la posibilidad de que cuanto antes se reuniese su Órgano de Consulta y analizar en él la aplicabilidad o no de las cláusulas del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, suscripto en Río de Janeiro en 1947, a iniciativa de la USA. El martes 20 se efectuó dicha asamblea, obstinadamente resistida por el general Alexander Haig, y como es público se resolvió por 18 votos a favor y 3 abstenciones (Estados Uni-

dos, Colombia y Trinidad-Tobago), que la aludida reunión de cancillería se realizará el próximo lunes. Hasta aquí —pues en algún momento preciso debemos bajar la cortina de esta edición, y éste es el de la madrugada del jueves 22— los hechos, según creemos conocerlos. Todo lo que siga es puro futurible o futurable y escapa como tal a nuestras humanas previsiones.

### UNA SOLA VOLUNTAD

Lo que sí constituye una realidad incontrovertible y tangible, es la unánime voluntad nacional de afirmar en el presente y hacia el futuro, el histórico paso dado por nuestras Fuerzas Armadas el 2 de abril. Testimonio más que elocuente, grandioso, de ello, fue la magna concentración popular realizada espontáneamente en Plaza de Mayo el sábado 10. Nadie faltó a la cita surgida de los micrófonos de Radio Rivadavia el día antes. Nadie, ni siquiera los que probablemente habían sido zurrados y detenidos en las inmediaciones de ese mismo lugar, diez días antes. Hubo grupos que desentonaron con expresiones parciales, prontamente ahogadas por la misma multitud, pero si las Fuerzas Armadas de la Nación necesitaban de un auténtico plebiscito sobre la acción cumplida, allí lo tuvieron. El presidente Galtieri habló a una muchedumbre nunca vista antes, con lenguaje de soldado, plenamente consciente de que ella suspendía toda controversia interna para hacerse solidaria sin examen con el destino de la Patria. "La dignidad y el honor de la Nación —dijo— no son negociados por nadie". "Si los enemigos quieren venir, que vengan, les presentaremos batalla... Mañana es domingo de Pascua. Que el pueblo argentino, que es profundamente religioso y católico, rece pidiendo a Dios por la paz, pero, reitero, por esa paz con dignidad, preparándose para enfrentar al enemigo". El pueblo anímicamente en armas sintió —quizá masivamente por primera vez en su historia— que el ala de la gloria rozaba su frente.

Aquí sí que es del caso recordar aquella frase del Cid Campeador: "¡Oh Dios, qué buen vasallo si tuviese buen señor!" Y recordarle a éste, al Poder Militar hoy responsable también del Civil, la clásica fórmula del juramento por el cumplimiento del deber, que se empeña con la diestra apoyada en las Sagradas Escrituras: "Si así no lo hiciéreis, ¡que Dios y la Patria os lo demanden!" •



## Victorianos Pero No Victoriosos

CON la reconquista de las Malvinas, la Argentina ha vuelto a la historia del siglo XX, o a la Historia sencillamente. Ha sido éste el primer acto de política exterior trascendente, la única gran apuesta, por nuestros días, en el campo externo, comparable sólo, en riesgos y promesas, a las guerras con el Imperio y el Paraguay, a los dos desafíos lanzados a Chile en 1878 y 1901 y rehusados por éste, y, en fin, a la gesta impertérrita y triunfante para resguardar la facultad de disponer de nuestros ríos interiores contra la agresión anglo-francesa.

En la alegría de esta semana posterior al 2 de abril palpita el sentimiento orgulloso de quien se desquita, con peligro sumo, de una larga humillación padecida por su corazón y conciencia. La Argentina de hoy se ha sentido, de pronto, igual a la Argentina de siempre, y ha renacido en ella el vigor y el contento de los tiempos ilustres, por virtud de esta recuperación instantánea de su olvidada personalidad histórica.

Un acontecimiento de esta naturaleza, que despierta en nosotros fuerzas dormidas y que llama a interesarse en nuestros asuntos a poderosas fuerzas extrañas, ha de exigirnos la exaltación de todas las virtudes. Por de pronto las del valor y del patriotismo que ya han brillado en la acción militar y en la adhesión, incondicional y generosa del pueblo argentino e, inmediatamente después, las de la reflexión, para tratar de ponderar y servirnos con acierto y precisión de todos los factores del éxito en empresa tan comprometida.

Una reflexión concienzuda es por tanto lo que aquí intentaremos sin concesiones a nuestros deseos o aprensiones, pero sin desesperanza tampoco, ante el cúmulo de amenazas que iremos descubriendo.

El hecho más notable y acaso previsto, es que el Reino Unido no tiene ya capacidad, por sí sola, de retomar las Islas Malvinas, a menos de emplear vedadas armas atómicas. El dispositivo de batalla argentino consiste probablemente en aferrarse al terreno en las Malvinas, en abandonar transitoria o esporádicamente el mar a la flota británica, y en acosarla desde el aire, haciéndole difícil o imposible

los desembarcos, e inclusive este peculiar bloqueo sin guerra declarada anunciado por su comandante.

A una estrategia de este orden la flota británica podría oponer sin duda dos golpes de mano sobre las Sandwich y las Georgias, y tal vez una tentativa de desembarco en alguna de las Malvinas menos protegida.

La cabecera de puente resultante — si la hay y si alcanza a sostenerse por un tiempo razonable — y las alternativas de la batalla o combates aislados que suscite la pretensión de bloquear las islas, serán el marco estratégico que gobernará las negociaciones diplomáticas.

O mejor dicho que ya han comenzado a gobernarlas: si hay negociación es porque no hay posibilidad



cierta y rápida de retomar las Malvinas para la flota británica. Si hay negociación es porque puede haber batalla, e incierta. De no ser así no habría negociación sino mero ultimátum.

En esta impotencia imperial, —he-

## Italianos en la Argentina

EL Comité Tricolor de Italianos en el mundo organizó la vibrante manifestación que la colectividad peninsular llevó a cabo — con toda clase de inexplicables trabas — el pasado 13 de abril por la tarde. La misma finalizó rindiendo homenaje al Gral. Manuel Belgrano frente a su monumento, en Plaza de Mayo. Reproducimos aquí el telegrama que las autoridades de dicha institución enviaron al Secretario del Movimiento Social Italiano, Giorgio Almirante, quien asumió la defensa de la actitud argentina frente a las sanciones económicas dispuestas por el gobierno italiano.

BUENOS AIRES, 9 / 4 / 1982

TELEGRAMA N° 1209  
AL HONORABLE GIORGIO ALMIRANTE  
SECRETARIO M.S.I.  
ROMA

NUESTRO COMITE TRICOLOR PROTESTA VIVAMENTE MEDIDAS TOMADAS GOBIERNO ITALIANO CONTRA ARGENTINA Y SU SACROSANTO DERECHO PISOTEADO POR 150 AÑOS PUNTO.  
CONSIDERAMOS ESTA POSICION UNA OFENSA AL MILLON DE ITALIANOS AQUI RESIDENTES Y SUS DESCENDIENTES PUNTO.  
ROGAMOSLE REPORTAR PARLAMENTO NUESTRA MAYOR INDIGNACION PUNTO

FIRMAN: DR. GAIO GRADENIGO — PRESIDENTE  
AB. PAOLO BOGGIO MARZET — VICE PRESIDENTE  
VOL. JOSE NERI — SECRETARIO

cho inédito para nuestro país— se origina la misión urgente y comedida del Secretario de Estado norteamericano, sr. Haig. No ha venido éste a salvarnos de la flota inglesa —la que podría haber detenido con una advertencia y un veto en el Consejo de Seguridad— sino, más bien, a protegerla a ella de su propia furia, y de las furias que pueda desatar. No ha venido tampoco a preservar la paz, sino la Pax Americana en el Atlántico Sur. No ha venido a oír y transmitir, en función de buenos oficios, sino a imponer la decisión acordada en Londres: antes de entrar a conversar han de retirarse de las islas las tropas argentinas.

No es pues un amigable compendador, ni un dador de buenos oficios, sino un mediador con mano alta en las negociaciones, interpuesto entre dos aliados, sí, pero uno de primera categoría y otro de segunda, e inclinado por supuesto hacia el primero.

Este hecho previsible y acaso no previsto —de que los Estados Unidos habrían de volcar su influencia para satisfacer antes que nada el interés británico y, en lo que pudiera, el argentino, sin dejar de servir en ambos casos al propio— es el segundo gran factor de la negociación diplomática, siendo el primero el antes anotado, la posibilidad para nuestro país de retener en su poder las islas rescatadas.

El tercer gran factor, los designios de la Unión Soviética, no parece todavía haber jugado y, sin embargo, ya lo ha hecho, y en el sentido para ella más apropiado. La abstención soviética en el Consejo de Seguridad, en vez del veto, estaba cantada, y obedece al objeto de no enfriar los sesos de quienes ordenaron el crucero romántico del Home Fleet. A la Unión Soviética le es más o menos indiferente que las Malvinas pertenezcan al Reino Unido o a la Argentina, en tanto estos dos países sean aliados de los Estados Unidos y en cuanto dispongan de recursos equiparables para defenderlas. Como tal es el caso, pues la superior potencia británica se equilibra con la mayor cercanía argentina, a la Unión Soviética le da casi igual —aunque tenga una cierta mayor preferencia por nuestro país— que uno u otro quede dueño de los puertos y futuras bases malvinenses. Pero no por ello se desentiende del asunto, ya que dos formidables intereses la mueven. En lo inmediato, el de conmover la Pax Americana en el Atlántico Sur, y eventualmente en el Cono Sur, si Chile tiene a bien echar un cuarto de espadas en favor de su

12 • Cabilzo

## Unión Republicana y la Reconquista de las Malvinas

**L**AS fuerzas nacionales han reconquistado las Malvinas y sus dependencias insulares.

Las operaciones militares, ejecutadas con la misma brillantez y coraje que refulgen en todo nuestro pasado histórico, demuestran que los laureles que ornán nuestro escudo no son meros adornos sino ramas vivas de la planta que se enraiza en lo más profundo del ser de la patria.

Por sobre los buques, los tanques, los aviones, han flotado los manes de San Martín, de Brown, de Belgrano, de Güemes, de Artigas, de Arenales, de Andresito Guacurari...

Hendiendo las olas del embravecido Atlántico Sur; surcando el cielo entre el huracán; chapaleando turbales o trepando rocas, nuestros soldados han oído el galope raudo de los granaderos y el tronar de los cañones de Montevideo, Los Pozos y Juncal.

Las tierras irredentas son de nuevo nuestras, y en todos los acantonamientos: buques y bases, velan con nuestra juventud en armas los espíritus de Jerónimo Costa y Lucio Mansilla.

Se ha dado un importantísimo paso —doblemente histórico— porque si por un lado se ha terminado con una espina colonial, profunda y dolorosamente clavada en un flanco de la Argentina, por el otro se ha cortado el cordón umbilical de la dependencia espiritual de la mal llamada "clase dirigente", y a través del cual, mientras en un sentido se anestesiaba y corrompía al país, en el otro se drenaba la inmensa riqueza nacional.

Por propia confesión británica, sabemos que Inglaterra pudo soportar el esfuerzo de las dos guerras mundiales del siglo gracias a la contribución sin tasa de los bienes argentinos en una "relación de corte medieval", según escribiera Maynard Keynes en 1919.

Para lograr eso, había que inferiorizar a los argentinos y hacerlos temblar ante las amenazas de un banco o de una firma comercial. Así tenemos que en un país asentado sobre un inmenso manto de petróleo, éste sea fuente de quebranto cuando en cualquier parte del mundo es origen de las mayores fortunas; que en el cacareado "granero del mundo" —productor de comida por antonomasia—, ésta sea la más cara del orbe, actuando como eficiente freno demográfico; que miremos a Europa dando la espalda a América y siendo con esta conducta los causantes de la mayoría de sus males.

Para lograr eso había que hacer olvidar la firme actitud argentina frente a Francia e Inglaterra, que combinadas en el bloqueo representaban la mayor coalición militar en el siglo pasado; había que hacer olvidar que entre 1810 y 1852 se había demostrado en la práctica, y en cabeza de franceses e ingleses, la privilegiada posición geopolítica de la Argentina con fácil acceso al comercio mundial y, a la vez, excéntrica con respecto a los polos conflictivos del mundo.

Para lograr eso había que borrar de los fastos de la patria a Martín García y a la Vuelta de Obligado, porque en cualquier momento pueden repetirse.

Está en marcha el armatoste naval inglés. Su almirante anuncia los tres pasos de la operación que efectuará. Y los "marines" se ejercitan en "tirar a matar", según anuncian los diarios en una colosal acción de intimidación.

Entretanto, los militares han demostrado, cabalmente, que saben pelear y saben morir; la ciudadanía, que tiene valor, dignidad y patriotismo; que este no es un país, de descastados y ladrones.

Estamos seguros de que por las armas el triunfo será nuestro —como en el pasado— pero que en las negociaciones —que es lo que



buscan los ingleses— podemos perder los frutos de la victoria, como también nos lo enseña nuestra historia.

No es posible que lo que se ha ganado para una Argentina nueva con decisión, armas y sangre, se malbarate en manos de los mismos elencos de funcionarios y políticos que han llevado al país al borde del caos. Toda la dirección política de los últimos cincuenta años, y toda la dirección diplomática y financiera que son su consecuencia, están inhabilitados insanablemente por los hechos que han producido.

Pero hay una Argentina, oculta, de gente capaz y patriota, sumergida por los declamadores de la democracia y los usufructuarios del despojo nacional. Más importante que el sistema de gobierno es gobernar bien, aunque sea empíricamente. Habiendo llegado la hora de la verdad, es también llegada la hora de echar a los mercaderes del templo.

La solidaridad nacional acompaña a las armas de la patria. Nada tenemos que temer de los portaaviones ingleses porque la Argentina tiene el inmenso portaaviones que es la Patagonia. Nada tenemos que temer de las represalias económicas, porque como dijo el Libertador, "si no tenemos con qué, nos sentaremos en cabezas de vacas y andaremos en pelota".

Europa se ha declarado en forma casi unánime en contra de la Argentina. La única solidaridad recibida ha sido de países americanos. Baste ello para demostrar que la actitud argentina constituye una hora liminar para América.

¡Viva la patria!

Buenos Aires, 7 de abril de 1982

Por UNION REPUBLICANA; Julio Irazusta, Antonio Augusto Giménez, Luis Alvarez Vocos, Carlos Luis Royo Bes, Carlos Fortini, Luis María Balena, Félix Santiago Fares, Félix Ayub, Manuel López, Marcial Angel González, Raúl Márquez Alonso, Edgardo Pereira, Alberto Ferradás Lamas, Juan José Raffo, Juan P. Méndez, Conrado Witthaus, Osvaldo Witthaus, A. Chaitelli.

## Declaración

Los "Círculos de Amigos de Cabildo" de Santa Fe y el Revisionismo Histórico Nacional, ante los hechos gloriosos y dramáticos que vive el país, declaran:

1°) que la recuperación de las Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur ha unido a los argentinos en un solo haz de formidable energía patriótica;

2°) que este estado espiritual de todo un pueblo es prueba de la vocación de grandeza de la Nación Argentina;

3°) que no obstante corresponde una permanente exhortación para que todos estemos dispuestos a los mayores sacrificios ante la patria amenazada, aunque gloriosa;

4°) que desde los tiempos de la Reconquista el hombre argentino ha realizado sus hazañas épicas uniendo el nombre de la patria al de Cristo y al de la Santísima Virgen, como se vio en las hazañas de Belgrano, de San Martín, de Rosas, en la guerra contra la subversión marxista y en la del 2 de abril;

5°) que el Nacionalismo, que nunca ha empuñado el gobernalle del Estado, cultiva esos valores patriótico-religiosos que afloran multitudinariamente en los mejores momentos de la Argentina eterna.

Santa Fe, 5 de abril de 1982.

Dr. Rodolfo Vigo  
Revisionismo Histórico  
Nacional

Dr. Juan Mario Collins  
Círculos Amigos de  
Cabildo

cómplice y amigo para pleitos y pendencias con la Argentina. Y en lo mediano, y para el supuesto de que nuestro país se viese acorralado, el interés soviético es el de brindarle apoyo suficiente a fin de distanciarlo o apartarlo de los Estados Unidos, todo ello naturalmente sin estirarse en exceso hacia un teatro muy alejado de su ámbito de poder.

Este tercer factor potencial moderará la intervención de los Estados Unidos como auxiliar o representante de su socio principal. Ciertamente no arriesgará éste un vuelco argentino hacia la Unión Soviética, sólo para satisfacer la codicia tardía o la vanidad del Imperio donde ya no brilla el sol.

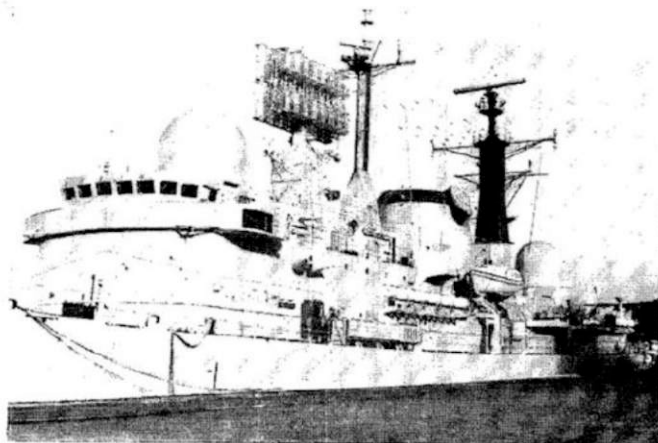
La Argentina, por su parte, no precisará siquiera insinuar o emprender algún acercamiento con la Unión Soviética para que los Estados Unidos se anoticen de antemano del peligro. Contrariamente a lo que se dice, la diplomacia yanqui no es idealista ni ingenua: es a un tiempo torpe y maquiavélica.

En este cuadro de situación poco se destacará el apoyo de clase que los países ricos han dado al Reino Unido, apretado como se halla por la propia avaricia, ni la solidaridad que algunos países americanos comienzan a manifestarnos.

En las vísperas del combate, los contendientes revisan sus armas, cuentan la munición y calculan sus recursos. Para nosotros lo que importa es cuánto tiempo podremos mantenernos en el terreno recuperado. La solidaridad y el aliento de los



Nuestros "Mirage".



Nuestro destructor misilístico Hércules.

amigos ha de expresarse en hechos, que algo signifiquen frente a la coalición siniestra que nos amaga.

En ese aspecto es computable, sí, el pronunciamiento espontáneo de Bolivia y sobre todo del Perú, por lo que valen como auxilio efectivo y por cuanto sugieren de advertencia indirecta a un Chile que comienza a entrever la ocasión de la puñalada trapería, según se desprende de los tajados editoriales de *El Mercurio*. No contaría en cambio ninguna resolución del T.I.A.R. que no importase algún perjuicio cierto para el Reino Unido o mejor para su flota. Y, en verdad, difícil se hace esperar nada más allá de la ruptura de relaciones diplomáticas u otras medidas de tono e intención simbólicas, si es que se obtiene algo, en la O.E.A., contra la voluntad de los Estados Unidos, apoyada además por nuestros enemigos biológicos en América del Sur.

La Argentina, entonces, no está sola, pero sí aislada. La simpatía de las naciones justas la acompaña, pero ninguna tiene fuerzas ni intereses decisivos para resolverse a romper el cerco que le han tendido los países más ricos del mundo, por el desacato contra uno de ellos.

Y así, aislada, como hizo la independencia, habrá de conservar la soberanía y posesión de las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Neutralizado en parte el socorro que los Estados Unidos pueden brindar al Reino Unido, por el temor de llamar sin quererlo a una intromisión soviética, y contenida la reacción naval británica en las playas de las Malvinas, habremos de jugar una larga y azarosa partida de negociaciones

14 - Cabildo

diplomáticas ásperas y traidoras, en las que se precisará, antes que de las habilidades rutinarias, del oficio, de constancia de ánimo y de pulso firme para el riesgo calculado.

Fijada la situación militar tras un revés británico en el conato de desembarco en las Malvinas y algún éxito bien que pasajero en las Georgias y las Sandwich, habrá que esperar y paciencia hasta que la flota vuelva a sus bases remotas y añoradas, hastiada de desgastarse y de combatir sin ganas,

por un arranque de fatuidad. Así entonces el último y decisivo factor de la negociación victoriosa, será nuestro coraje y esperanza.

E ínterin se aguarda el desenlace de las primeras refriegas, el que verificará el acierto de los cálculos estratégicos de una u otra parte, no convendrá ceder nada sustancial en las negociaciones, aún cuando medien estremecedoras presiones económicas, o futuras represalias, aún indeterminadas, o algún ultimátum teatral. En el entrevero no conviene volver grupas, para no ser acuchillados por la espalda. Habiendo conñado en la carta de poder aterramos a las Malvinas habrá que echar el resto sobre ella. Habrá que demostrarle en el terreno al Reino Unido que no está en aptitud militar de retomar estas islas. Y habrá que desechas las alternativas amables y severas palabras de Haig, sin inmutarse, dejando transcurrir los días necesarios para comprobar la debilidad de la Armada, no haciendo más concesiones que las protocolares y con el sólo fin de no desairar en demasía esta diplomacia de correveidile interhemisférico. Si otra vez, como en Itzaingo, hemos de dar batalla con un río infranqueable a retaguardia, habrá que hacerlo sin un desmayo, por no haber otro modo de vencer. Estamos jugados. •

R.A.P.

## Hervir el Aceite y el Agua

por HUGO ESTEVA

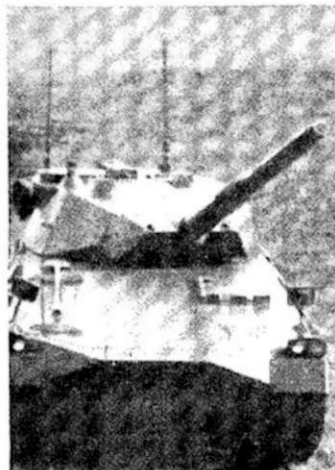
COMO un rayo, lo que fuera hasta ayer impensable se ha instalado entre nosotros. Y hemos despertado el 2 de abril con la sorpresa —la entrañable sorpresa— de un país devuelto al honor nacional. 1806 y 1807, 1840 y 1848 se han hecho presentes como por milagro y, tal es la fortaleza histórica de la decisión tomada, aventado lejos a todas las claudicaciones intermedias. Dios ha querido que la vieja herida que, junto con los primeros balbuceos de la conciencia, aprendiéramos a reconocer en nuestro legítimo orgullo patriótico, esté cerrada ya. No cabe otra actitud que el reconocimiento.

Es a menudo difícil distinguir, como contemporáneos, lo que separa al hecho histórico de la mera crónica destinada al olvido. La recuperación de la soberanía argentina sobre las

Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur constituye, sencilla pero clásicamente, uno de esos hechos. Y esa misma sencillez de lo clásico provoca el resquebrajamiento de todas las hipótesis más o menos interesadas acerca de los móviles de la acción. Puesto en marcha, el hecho histórico tiene vida propia, establece sus propias leyes, desvirtúa toda especulación.

En cambio, por la misma pureza austera de su línea, por la secular justicia que lo asiste, por la costosa generosidad con que ha sido realizada, la recuperación nobilísima de nuestra tierra, a la vez que ilumina el presente de la Patria, atrae contra ella lo peor de un mundo degradado. De un mundo incapaz de concebir la justicia sin negocio, la nobleza sin segunda intención.

Y así es como se encolumnan los enemigos frente a la desde ahora



Nuestro TAM.

nuevamente ejemplar tierra del Sur. Primero el enemigo inglés, legalizador de la piratería, usurpador consuetudinario, maestro en divisiones y en retrasos que, gobernado por una pseudo monarquía que sólo ejerce su influencia sobre el "jet-set", ha demostrado el espíritu que lo alienta institucionalizando la homosexualidad e inventando la sacrilega manipulación de la vida humana en probetas. Tras él, como si fuera el catalítico de lo más corrupto entre lo moderno, se agrupa toda la mentira que hasta ahora intentaba ocultarse bajo la pretendidamente generosa bandera de la "descolonización". Y allí se atropellan el decadente socialismo francés, la cenicienta irlandesa, los opacos africanos. Hasta el silencio de un gobierno español que reniega de su esencia, contradiciendo el clamor de su pueblo admirado por el valor de una hija que le da el ejemplo. Pero, y para terminar con tanta falsa hermandad con que se nos castigan cotidianamente los oídos, ahí se suma Norteamérica que —como ya lo hemos señalado alguna vez— es la tierra desde donde se exportará la más profunda revolución que todavía va a tocarnos en frente y que siempre, en el momento decisivo, está del lado negro.

Al mismo tiempo, el hecho reúne junto a nosotros lo mejor. Aquí están Panamá y Perú, símbolos de una cultura, una historia y un destino comunes que nos reclamen sin retaceos. Aquí los buenos hermanos, capaces de desestimar diferencias menores en el instante de peligro. Pero, y sobre

todo, aquí está ese apoyo silencioso pero perceptible que, fuera de las expresiones de gobiernos comprometidos, experimentan los pueblos que nos ven desafiar, con el valor que otorga la seguridad de la justicia de la propia causa, a uno de los prepotentes poderosos del mundo.

Naturalmente, ha habido que destinar también un párrafo al vecino que pretende sacar partido de nuestra relativa debilidad. La sagacidad popular ha sabido ubicarlo de inmediato en las estrofas del "Tero, tero...". Pero, y en esa misma línea, tendrá ahora que entender que la Argentina viene de demostrar cómo puede agotarse de golpe la paciencia frente a los tergiversadores de tratados, a los geopolíticos de la mentira, a los deslenguados que se suman activa o pasivamente al enemigo.

Más allá aún, el hecho decisivo ha sido capaz de sacar a la superficie las mejores expresiones internas. Como en otro tiempo, en ese tiempo que vuelve a ser presente, el valor de los héroes se amalgama con el fervor del pueblo. Y llegan renovados los aires de la historia verdadera: Cevallos y el

Virreynato, las Invasiones, el bloqueo anglo-francés, La Vuelta de Obligado. Como entonces, la límpida Nación del Sur resiste en su pobreza el acecho de los poderosos. Resiste sola, con las armas de su digna austeridad y al calor de la mirada de sus naciones hermanas. Le bastan la verdad que enarbola y el ejemplo de sus grandes muertos.

Como tras un rayo, como por milagro, la Patria que parecía adormecida en la comodidad de la paz despierta unificada en el sacrificio exigente de la guerra. La espada está ya desenvainada. Una espada que, como las de las leyendas que acostumbraban a oír los propios ingleses antes de caer tras los desvaríos de su rey concubino, hará invencible a quien la empuñe con el corazón limpio como aniquilará (y esto deben saberlo los responsables) a quien enturbie siquiera la claridad del derrotero emprendido hoy.

Entretanto puede saber el enemigo que aquí en el Sur, como entonces, acechan las cadenas bajo el río, mientras se aprestan a hervir el aceite y el agua. •

## Nuestros Hermanos Brasileños

por ALVARO RIVA

**S**i hay algo que sabíamos desde antes del 2 de abril es que la recuperación de las Islas Malvinas constituiría una aspiración que integraba el ideario político hispanoamericano que se formó, precisamente, a partir del objetivo previo y explícito de oponerse a cualquier tipo de colonialismo, dependencia o sateamiento, fuese la metrópoli continental o extracontinental. Por lo tanto, la Argentina actuó, en el caso, en cumplimiento de un mandato cultural y político que viene de la esencia de Hispanoamérica. El mismo mandato que pudo invocar Méjico, antes de su caída en manos de los enemigos, cuando perdió, por ejemplo, Tejas. O Santo Domingo, cuando fue entregado por su propio gobierno en 1869 a Estados Unidos. En buena medida la historia de la América española es la historia de sus guerras, de sus derrotas y de sus reacciones frente a los imperialismos de turno. Las Malvinas es uno de esos episodios.

Pero después de la recuperación de las islas el 2 de abril de 1982, aprendimos otra cosa. Que la solidaridad continental, forjada —así lo creíamos— en el fragor de esta historia viva y caliente, se encuentra sumamente debilitada, con magníficas y conmovedoras excepciones de las que nuestro pueblo guardará memoria.

Y, también, recordamos algo que fue peligroso olvidar y fatal descuidar: que Estados Unidos es y será un feroz imperialismo que apenas puede disimular sus malos modos y sus malas ambiciones y al que sólo traba su propia torpeza.

Estos son tres factores fundamentales para ilustrar a la inteligencia nacional de ahora en más y saber que no hay casi amigos y sí muchos enemigos.

En ese marco, se inserta la diplomacia brasileña, inesperada y prolija abanderada de la paz en la emergencia. La prensa brasileña, por su



# CARTA ABIERTA DE LOS BECARIOS ARGENTINOS EN ESPAÑA

Buenos Aires, 15 de abril de 1982

Un hombre público español, al enterarse de que un colega le estaba jugando sucio, comentó: "Caramba, no recuerdo haberle hecho ningún favor". Los argentinos —y, concretamente, los firmantes de esta carta, todos ex-becarios argentinos en España, que desde hace muchos años atrás han trabajado con todo entusiasmo por la permanencia y difusión de la cultura y los valores de la que considerábamos la "Madre Patria"— podemos también preguntarnos: ¿qué favor le habremos hecho a los políticos que circunstancialmente dirigen España? ¿Acaso les habremos calmado en su niñez el hambre con nuestro trigo? ¿Acaso se hayan beneficiado cuando Argentina fue el único país en no retirar sus representantes diplomáticos en Madrid?

En estos momentos de orgullo, para la Patria y para Hispanoamérica, no podemos menos que solidarizarnos nuevamente con el pueblo español, a quien los políticos de turno han obligado a soportar una nueva humillación para poder entrar, por la puerta de servicio, al Mercado Común. Prefieren renunciar a Gibraltar —o afirmar cínicamente que Gibraltar está a muchos kilómetros de las Malvinas— con tal de ser el furgón de cola de una sociedad de intereses materialistas. Ya dejó de lado la tantas veces declamada "unidad de raza", "unidad de cultura y religión", de "la lengua que nos une", de "destinos comunes" y de todos los otros lugares —también comunes— con que suelen rellenar sus discursos los funcionarios hispanos. ¿O todo ello fue siempre una mentira? Lo cierto, lo real y lo concreto es que, más allá de las bonitas palabras, cuando necesitamos una mano de quienes se dijeron nuestros amigos, nuestros hermanos mayores, éstos nos dieron la espalda, defendiendo tácitamente el colonialismo de quienes colonizaron su propia Patria. Prefirieron "ser fieles a los intereses convenientes que al reclamo de la cultura y de la herencia".

Adherimos a las palabras de nuestro Presidente, pronunciadas en el Día de las Américas de que "los argentinos recordaremos para siempre cada gesto y cada palabra de unión y de solidaridad", pero añadimos que también recordaremos para siempre —y quizá podamos demostrarlo antes de lo que los especuladores creen— cada gesto de hostilidad.

Por último no podemos dejar de lamentar también la pálida actuación de los dirigentes de la colectividad hispana en nuestro país. Hasta ahora no pasaron —en los pocos casos en que hicieron declaraciones— de tibias manifestaciones de solidaridad, mas ningún repudio al triste papel de su gobierno. Temerán, seguramente, quedarse sin los subsidios que les llegan desde Madrid para sus tracciones políticas internas. Parecen olvidar también ellos que representan a aquellos buenos inmigrantes que cuando en su Patria vivían momentos trágicos, encontraron una tierra que los acogió con total generosidad, que no hizo diferencias entre hispanoamericanos de un lado u otro del Atlántico, que les dio de comer, que les ofreció trabajo sin las discriminaciones que les hacen sus actuales prohombres del Mercado Común Europeo —a quienes sólo les interesa la mano de obra española para los trabajos que ellos consideran bajos—, que formaron una familia, que la mayoría prosperó hasta niveles que jamás hubieran soñado en sus aldeas y que muchos, hasta aprendieron, gratuitamente, sus primeras letras. No han tenido una postura valiente como la comunidad irlandesa. No se han manifestado públicamente como la italiana, que no temió en criticar la absurda postura de su actual gobierno. Varias comunidades extranjeras estuvieron presentes con sus trajes típicos, en la multitudinaria manifestación del sábado 10 de abril. Dolorosamente, la española —tan pronta a disfrazarse en cuanto desfile, festejo o farra se haga en la Avenida de Mayo—, brilló por su ausencia.

Todo esto es muy triste, pero es hora de que despertemos y nos demos cuenta de que la hispanidad "de panderetas y castañuelas", ya ha terminado, máguer los españoles y argentinos que quieren seguir lucrando con ella.

Norberto Julio Quantín, María B. Pérez Nieto, Bernardo Lasarte, Margarita Demontis, Julio César Pollacino, Isabel Vergara del Carril, Rosa Weis Jurado, Tomás Granda, N.R. González Pondal, Elisa Paseiro. (Siguen las firmas)

parte, ha dicho lo que Itamaraty no pudo decir y se ha descargado en denuestos y burlas hacia la actitud argentina. Lo que, desde un punto de vista psicológico, resulta explicable: Brasil carece de tradición militar, de gusto por la actividad bélica. Como se sabe, el acompasado vecino no ha ganado ninguna guerra de las que se presentó a disputar solo y cuando saboreó la victoria fue colgado de los faldaones de otros. Incluso cuando sus tropas se pasearon por Buenos Aires después de Caseros, lo hicieron bajo la comandancia del federal-unitario Urquiza.

Es, pues, comprensible, que los brasileños —tan afectos a ver derramar la sangre ajena— no puedan sino burlarse de lo que no entienden. Hay algo de tic nervioso en ese gesto.

Sin embargo, también puede denotar preocupación. La Argentina, con la recuperación de las Malvinas y sus islas anexas, ha ratificado de un modo rotundo y, esperamos, definitivo, su presencia en el Atlántico y ha pasado a convertirse en su protagonista. Brasil, a partir del 2 de abril, ve imprevistamente alterada su estrategia en la región a la que pretendía acceder con expresa exclusión de la Argentina y con una tácita inclusión de Chile, enfoque final en vista del cual Brasil apostaba a favor de los transandinos en el conflicto del Beagle.

Hoy los hechos han superado las previsiones brasileñas que, sin duda, deberán ser objeto de revisión. Pero mientras ello ocurre, no está mal que intentemos un modesto e incompleto repaso a tales previsiones y a las pretensiones tejidas sobre el particular.

El Brasil se considera una potencia atlántica. El mismo Couto e Silva, cuasi padre de la geopolítica de su país, lo ha afirmado con claridad suficiente, llegando a sugerir el papel excluyente y exclusivo (son sus palabras) del Brasil en ese espacio. Existen para adoptar tal dogmática, varias razones. Una es inmediata y pragmática. Más del 80% de su comercio exterior se realiza por rutas atlánticas, en especial el transporte del petróleo que consume —cuyo 82% es importado— proveniente casi en su totalidad del Medio Oriente, ya que —por diversas circunstancias— se abandonó la adquisición en volúmenes significativos en Venezuela y EE.UU., práctica que se mantuvo hasta finalizada la segunda Guerra Mundial. En este caso se utilizaban barcos relativamente pequeños que, en una navegación más o menos rápida y segura (EE.UU. protegía con toda amplitud el Canal de Panamá), que se

realizaba cerca de la costa, facilitaban el abastecimiento para una industria todavía lejos del "boom" de los años '60. Hoy, en cambio, ese petróleo es transportado en los formidables superpetroleros desde sus fuentes árabes, ya sea a través del siempre precario Canal de Suez o de la ruta de Cabo de Buena Esperanza. Mantener abiertas y seguras esas rutas requiere un complicado sistema de alianzas y de concesiones y, además, de esfuerzos, porque Brasil puede ser estrangulado por vía de su comercio exterior —pieza clave de su desarrollo económico— o alterándose su ritmo de aprovisionamiento petrolífero. Entre paréntesis, quisiéramos indicar a la luz de este dato, cuán suicida parece cualquier política argentina tendiente a aliviar la crisis energética (endémica) del aparato productor brasileño.

Pero Brasil tiene otros objetivos geopolíticos más amplios, más permanentes y más trascendentes para su proyección en el Atlántico Sur, al que su inteligencia estratégica insiste en considerar como su "mare nostrum", el espacio de lanzamiento para una potencia planetaria del tercer milenio.

Brasil tiene una sólida base para sus pretensiones. Sus 7.400 kms. de litoral lo convierten en el país con mayor frente atlántico. Recientemente ha informado su ministro de Marina acerca del proyecto de instalar una superbase aeronaval en la isla Trinidad, la más lejana de su territorio continental, ubicada a 1.200 kms. de la costa, la cual domina —junto con la todavía desaprovechada isla de Fernando de Noronha y la de T. de Cunha— las rutas transatlánticas que constituyen, como vemos, su prioridad uno. Con la instalación de enclaves en esas islas, Brasil pasa a disputar a Gran Bretaña que dispone de S. Elena —aunque todavía en colaboración con Estados Unidos— la administración del Atlántico Sur. Interés tanto más acentuado cuanto la nueva orientación en el comercio exterior brasileño parece indicar un acercamiento al Japón, con quien, en estos momentos, está buscando incrementar el intercambio. Este giro de su política exterior lo llevará a intensificar el resguardo de esas vías, especialmente la llamada ruta Sudafricana entre el área de Santos-Río de Janeiro, Vitoria y África del Sur, que es la utilizada para el grueso de las ventas de minerales al Japón.

Pero, en lo fundamental, de lo que se trata es de la pretensión implícita brasileña de convertir el Atlántico Sur

en un mar cerrado, el embudo del que hablan sus estrategias, cuya boca remataría en la Antártida y su base mayor estaría dada o limitada por lo que Couto e Silva llama la saliente nordestina y su prolongación. Dentro de este esquema, toscamente explicado aquí, la toma de las Islas Malvinas y de sus adyacencias introduce un elemento inesperado y discordante que obliga a Brasil a reelaborar su estrategia más fundamental en la región para tomar en cuenta esta alteración.

Se explica así la reacción de la

atenta prensa brasileña que, siguiendo a Itamaraty, no puede sino alarmarse ante una presencia indeseable en un punto neurálgico de un espacio considerado como propio.

De cualquier manera, queda por ver si nuestro canciller ha sabido prever o negociar, en su reciente viaje, el apoyo o una "neutralidad activa" de parte del Brasil. Se trata de un enemigo pero con el que hay que convivir y, dentro de lo posible, saber aprovecharlo en sus debilidades y en sus necesidades y, también, en sus desconfianzas.

## Origen de Nuestra Soberanía en las Malvinas

El archipiélago fue descubierto por la armada de Hernando de Magallanes en 1520. El cosmógrafo español Alonso de Santa Cruz, en su "Islario General" compuesto en 1541, dice al respecto: "tomaron su demanda por la costa adelante, habiendo llegado y descubierto unas islas que están al oriente de Puerto San Julián por 18 leguas, que pusieron nombre isla de Sansón y de Patos, y está a 51 grados de altura" (latitud). La isla de Sansón aparece en el mapamundi de Weimar de 1527 y en el planisferio de Diego de Rivero de 1529. A la "Sansón"

también se la conoció como "Jason".

Simón de Alcazaba, en enero de 1535, "descubrió unas islas en el mar, en las cuales hallaron mucha cantidad de bestias que decían algunos eran lobos marinos, aunque en la verdad de la mitad para arriba parecían leones", dice un relato de la época. En 1539 otro navegante español, Alonso de Camargo, llegó a las Malvinas. El cosmógrafo Santa Cruz lo registra así: "Y pasado el Estrecho a la parte así mismo austral descubrieron hasta más de sesenta leguas dos islas muy grandes con un archipiélago de islas pequeñas, jun-

### TELEGRAMA

Sr. Comandante en Jefe de la Armada  
Almte. D. JORGE ISAAC ANAYA  
Edificio "LIBERTAD"  
CAPITAL FEDERAL

RESPALDAMOS DECISION POLITICO-MILITAR RECUPERACION  
DRASTICA ISLAS MALVINAS DEFENSA CIUDADANOS ARGENTINOS  
ISLAS GEORGAS TERRITORIO NACIONAL Y APELAMOS AFIRMA-  
CION SOBERANIA BEAGLE ESTRECHO MAGALLANES Y RESTO ISLAS  
AUSTRAL MAR ARGENTINO.

Firman:

"ARENA" — ACCION REPUBLICANA NACIONAL  
"ATENEOS DEL NORTE RODOLFO IRAZUSTA DEL NOA"  
"JUNTA DEFENSA DE LA SOBERANIA"

"CENTRO DE ESTUDIO DE POLITICA ECONOMICA NACIONAL"  
"COMISION PRO CANALIZACION DEL RIO BERMEJO"  
"ASOCIACION UNIVERSITARIA TUCUMANA"

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 2 de abril de 1982

## La Suma no Es la Unidad

por ALVARO RIVA

**N**ADA deseáramos menos ni nada sería tan injusto como ver o intentar ver un cierto trasfondo mezquino en la alegría que —digámoslo sin más— nos emborracha y nos transporta. Hemos vivido con una emoción inefable, con la exacta noción de lo trascendente, de lo único, de lo irrepetible, con la precisa conciencia de una situación límite, esta inesperada y esperanzada alborada de grandeza, de honor y de gloria.

No creemos, tampoco, que nadie haya vibrado tan honda ni tan intensamente con la visión de esa grandeza, con la perspectiva de ese honor y con la intuición de esa gloria. Al fin y al cabo —y aunque nadie se haya percatado y si lo hizo, lo disimuló con toda escrupulosidad— se trata de una fiesta nacionalista porque fue preparada, pensada, anunciada y sentida desde hace más de medio siglo por el Nacionalismo. No esperamos que alguien, en la Argentina liberal y, menos, en la marxista, lo admita ni lo reconozca. Pero el hecho es ese, se ha procedido según el Nacionalismo —que es el patriotismo hecho doctrina política— lo soñó y lo aconsejó.

Y tan es nuestra y tanto la hemos deseado que no hacemos cuestión de no haber sido convocados a la festividad de la Reconquista porque sabemos —todos lo saben— que la Reconquista como hecho militar es de la responsabilidad del gobierno de las Fuerzas Armadas, pero como hecho político nos pertenece, porque aún sin haber ejercido nunca el poder hemos orientado a la historia hacia el gesto supremo del amor hecho locura

en el desafío, con la misma imperturbable energía, con el mismo impávido fatalismo con que Juan Manuel de Rosas tendió las cadenas a la ancho del Paraná para que, simplemente, la Argentina —la patria amada más allá de cualquier cálculo y de cualquier posibilidad— siguiera siendo.

No se nos escapa —no faltaron las voces que lo dijeron en tono alto— que el gobierno del Proceso, prescindiendo por ahora, de sus propias especulaciones e intenciones, ha obtenido ya una enorme renta en el orden interno. ¿Será necesario decir que no nos interesa ante el beneficio —incluso descontando la derrota militar, en definitiva algo que escapa a los hombres— que obtiene el país?

Pero aun dando por sentado que el gobierno militar actuó, en el caso, bajo la sospecha de atender a su instinto de sobrevivencia, lo cierto es que la situación interna se ha revertido en 180 grados y hoy el Proceso dispone de un enorme espacio político impensable días y horas antes. Se puede decir, a la vista, de este clima triunfante en que se mueve el gobierno y de las inmensas expectativas que ha abierto, que ha refundado el Proceso al otorgarle una nueva legitimidad, al proponerle nuevos objetivos, al disponer de nuevas perspectivas. Es como si se hubiera penetrado en el túnel del tiempo hasta regresar a seis años atrás.

Ahora el gobierno dispone de la iniciativa y de un formidable poder de convocatoria.

¿Y qué es lo que vuelve a hacer en el umbral de su nueva aurora? ¿Se vuelve a equivocarse? Llama a sus enemigos, incluso a los más declarados y

se complace en rodearse de una clase partidocrática que viene fracasando desde hace generaciones y que acompañó, provocó, alentó o aplaudió el fracaso del Proceso. Se suma a la hora del triunfo, por precario que éste sea. Esa clase —símbolo y resumen, artifice y condición de las derrotas argentinas— a la que el país no le debe nada; esa clase política que no ha aportado ni una idea ni una fórmula ni una energía para la solución de los problemas exteriores se reúne en torno a un gobierno al que detesta —pero con el que pacta— festejando una victoria que no les corresponde y celebrando un honor que no les interesa.

¿Qué hacía en la Malvinas recuperadas ese módico buhonero del marxismo del Once conocido en los bajos fondos intelectuales como el "colorado" Ramos, antimilitarista atroz y fazedor de guerrillas y de guerrilleros?

¿Cuándo la burguesa izquierda de la Intransigencia propuso la toma de la islas por la fuerza para lucir gozo, como apareció, casi a la vera del camino en que murió el Capitán Giachino? ¿Cómo aceptar los aplausos de los dirigentes del P. Comunista, que en cuanto reciban la orden de su central de Moscú volverán sus armas contra estos mismos militares que ahoran felicitan?

Pero, por Dios, ¿qué hace allí Roberto Alemann, juicioso agente de los bancos suizos, cuyos patrones se han hecho cargo de la representación de los intereses del enemigo que nos amenaza?

Ninguno tiene títulos ni agallas ni, en el fondo, ganas de aclamar un triunfo que —saben— no es de ellos, un triunfo que les es inexorablemente ajeno. Hoy se ven obligados a unirse al carro victorioso del gobierno que, como Perón en su momento, cree que la suma es unidad.

to a las cuales estuvieron algunos días". Y si ninguno de esos descubridores tomó posesión de esas tierras es porque se encontraban dentro de la jurisdicción del continente cuyo dominio pertenecía a España.

Los marinos ingleses navegaron el Mar del Sur como piratas en tiempo de paz y corsarios en tiempo de guerra para saquear los establecimientos españoles situados sobre las

costas del Pacífico. Y se atribuyeron, falsamente, el descubrimiento de las Malvinas. El primero en llegar habría sido John Davis. En una narración imprecisa expresa que el 14 de agosto de 1591 "fuimos echados entre ciertas islas nunca descubiertas antes y de las que ningún relato conocido hace mención; yacen cincuenta leguas más o menos de la costa del nordeste del Estrecho". Los especialistas han rechazado por in-

verosímil, tal descubrimiento. En 1593 Richard Hawkins navegó por los mares del sur con fines de piratería en el Pacífico y dice respecto al supuesto hallazgo de las Malvinas: "al sudoeste de nuestra posición divisamos unas tierras... al aproximarnos más a ellas no podíamos conjeturar de qué tierras se trataba, por cuanto nos hallábamos alrededor de los cuarenta y ocho grados y nada señalaban a esa altura los ma-



pas y las cartas de que disponíamos. Esta tierra tiene buen aspecto y está poblada; vimos muchas fogatas pero no pudimos hablar con los habitantes... Tenía grandes ríos de agua dulce..." Las Malvinas era tierra desértica, sin grandes ríos ni habitantes. Los especialistas ingleses James Burney (1806), Clemente Markham (1878) y B.M. Chambers (1901) han demostrado la falsedad de tal descubrimiento.

Más tarde navegaron por las proximidades del archipiélago Ambrosio Cowley en 1684 y John Strong en 1690, es decir, más de un siglo y medio después que lo descubrieran y visitaron marinos españoles.

Los historiadores reconocen especial significación a la presencia en las Malvinas del marino holandés Sebald de Weert, quien las visitó en enero de 1600 y las situó con bastante precisión a los 50° 40' de latitud. La cartografía posterior las denominó Sebald de Weert o Sebaldinas.

Con motivo de la guerra entre Gran Bretaña y España, declarada en 1739, el comodoro George Anson salió para realizar el corso por el Pacífico. En la travesía del Estrecho estuvo a punto de naufragar y, de regreso a Londres aconsejó la necesidad de apoderarse de las Malvinas, para recalada y aprovisionamiento de las flotas inglesas que navegaban por los mares del sur en actividades de corso. En 1748 iba a salir de Inglaterra una expedición de reconocimiento del archipiélago, pero se suspendió por la protesta de Madrid. Y sufrió nueva postergación por la Guerra de los Siete Años entre Gran Bretaña y Canadá por la disputa de las colonias francesas en Canadá y la India, de las que se apoderó aquella y consolidó los Tratados de París de 1763.

Al perder Francia sus colonias, un brillante oficial de marina, Louis Antoine de Bougainville, propuso fundar una colonia en las Malvinas que habían sido visitadas por marinos franceses: Beauchesne Gouin en 1701, a quien siguieron dos expediciones más. En 1764 Bougainville se instaló con pobladores en la gran isla del este en un lugar que nombró Port Louis.

En 1765 el comodoro inglés John Byron, en viaje de botín por los mares del sur, desembarcó en la gran isla del oeste de las Malvinas a cuyo ancladero denominó Puerto Egmont.

Y allí se instaló John Macbride en 1766 en cumplimiento del plan de Anson.

España reclamó a Francia la entrega de Port Louis, y el 1º de abril de 1766 hizo la entrega el propio Bougainville, quien explicó: "España reivindicó estas islas como una dependencia del continente de la América Meridional, y habiendo sido su derecho por el rey, recibí orden de entregar nuestro establecimiento a los españoles".

El embajador español en Londres pidió igual restitución de Puerto Egmont pero el gobierno británico dio largas a las tratativas para continuar ocupando indefinidamente el territorio usurpado. El inútil diálogo fue suplido por una acción más efectiva. El capital de fragata Fernando Rubalcaba navega desde el apostadero de Montevideo y ancla en Puerto Egmont el 17 de febrero de 1770 e intima al capitán Hunt, jefe de la base, esta orden: "he quedado admirado de encontrar en él una especie de establecimiento bajo bandera inglesa puesta en tierra y auxiliada por las embarcaciones de S.M.B., ocupando Vm. en una y otra parte el empleo de comandante en jefe. Siendo estos Dominios de S.M.C., este proceder es contra los tratados de paz que prohíben introducirse en dominio ajeno contra todo derecho, por lo que es de notar

que los vasallos de S.M.B. se atreven a quebrantar el sagrado de una paz últimamente establecida; en cuya inteligencia a Vm protesto de palabra y por escrito, se separe de la usurpación de este puerto y costas, dejando al rey mi amo libres sus dominios, conteniéndome de proceder de este modo hasta dar parte a S.M. y recibir sus reales órdenes". El inglés rechazó la intimación y a eso quedó reducido el entredicho. Pero el 3 de junio de 1770 llega una flotilla de guerra de Montevideo y el destacamento de Puerto Egmont se rinde. Gran Bretaña exige que se le den satisfacciones por la que supone ofensa y que se le devuelvan Puerto Egmont. España se lo restituye con esta reserva: "que el compromiso de su dicha M.C. de restituir a S.M.B. la posesión del fuerte y puerto llamado Egmont, no puede ni debe afectar en nada la cuestión de derecho anterior de soberanía de las islas Malvinas llamadas por otro nombre Falkland". Gran Bretaña no objetó ese derecho y levantó el establecimiento en 1774 por la insurrección de las colonias de Norteamérica. Desde entonces las autoridades españolas de Puerto Soledad (anterior Port Louis) administraron el archipiélago ininterrumpidamente sin que el derecho de España fuera controvertido. Y ese derecho de soberanía inalienable e imprescindible lo recibió la Argentina cuando la guarnición española se retiró de Puerto Soledad en 1811. •

## ¿La Historia se Repite?

**M**UCHAS veces hemos dicho —sin pretensiones de novedad ninguna— que la guerra o las vísperas de ella colocan a los hombres y a las naciones en circunstancias excepcionales. Momentos extraordinarios, en los que se ponen de manifiesto con trazos más firmes, lo grande y lo pequeño; la tensión heroica y la mezquindad extrema; la prudencia y la estolidez.

No hay como la guerra para crear opciones terminantes; y con la ayuda y el sostén celestial, no hay tampoco mejor oportunidad para madurar y crecer. Esta parece ser la actitud general de los argentinos en las últimas semanas. **Sólo esperamos que fructifique y dure, que supe-**

**re lo sensible y epidérmico, que sea el germen de un nuevo amanecer y que nadie cometa el imperdonable crimen de truncar o desaprovechar esta posibilidad regeneradora.**

La Argentina ha adquirido de pronto un nuevo rostro, que en realidad es el verdadero. Recuerdos épicos y arengas jubilosas; voluntarios para la lucha y plegarias por la Reconquista; desprecio hacia los cobardes y promesas de presentar batalla; movilizaciones cuarteleras y multitud de estandartes que no festejan goles; procesiones marianas y conscriptos orgullosos; rosarios en los fusiles y aprestos para el Combate... Atrás parecen haber quedado las nimiedades.

## Oraciones a la Santísima Virgen por la Patria

**L**a dirección de **Cabildo** recuerda a sus lectores y amigos que diariamente, de 8 a 22, se efectúa el rezo del Santo Rosario por la Patria amenazada ante la venerada imagen de la Santísima Virgen del Rosario, que se halla en la histórica Basílica de Santo Domingo (Belgrano y Defensa) y en cuyo camarín se conservan los cuatro trofeos de guerra obtenidos de los invasores ingleses cuando fueron derrotados en la ciudad de Buenos Aires en 1806. Dichos trofeos son una bandera de la Real Infantería de Marina británica, dos pertenecientes respectivamente a los batallones 1 y 2 del regimiento 71 y una que flameó en la plaza del Retiro hasta la rendición, el 12 de agosto de aquel año, de las tropas que comandaba el general William Carr Beresford.

Esta recordación implica exhortar a tales simpatizantes de estas páginas a que durante toda la jornada haya siempre alguno de ellos rogando a la Santa Madre de Dios su protección para la Argentina y su intercesión, ante el Señor Dios de los Ejércitos, para que bendiga a sus Fuerzas Armadas en la vigilia del combate y en el combate mismo, si éste llega entablarse. \*

des corrientes, el insoportable pacifismo y las seguridades burguesas. Atrás las banalidades y el hedonismo torpe.

Como para resaltar más este buen espíritu predominante (o quizás, para que no nos hagamos ilusiones) no han faltado tampoco los traidores potenciales o reales. Son los mismos de siempre. Ayer hubieran sido "proscriptos", alborozados festejantes del bloqueo extranjero, a buen resguardo. Hubieran fundado un periódico en Montevideo o en París, o elaborado tesis sobre las conveniencias de las libertades inglesas. Hoy se callan cuidadosamente; especulan con el tiempo y los sucesos. Si son consultados, pronuncian frases insustanciales y de compromiso; toman distancia, y reservan su dialéctica y sus influencias para otras causas menos arriesgadas.

Pensamos — son sólo ejemplos — en nuestro novel Nobel de la Paz. No por cierto en su brioso telegrama a la Reina (cfr. *La Nación*, 7-4 p.16), que habrá hecho estremecer y temblar hasta la mismísima tumba de Nelson; sino en sus declaraciones a *El Diario de Caracas* sosteniendo que "todas las cosas convergen en señalar en esta situación actual que vivimos, que el objeto fue distraer la atención y lograr cierto consenso nacional" (cfr. *La Nación*, 13-4 p.2).

20 - Cabildo

Pensamos también — siguen siendo ejemplos — en Juliet Cortázar y su "Comisión 'Argentina' de Derechos Humanos", condenando lo hecho por ser "una acción aventurera" (cfr. *La Nación*, 9-4 p.4), o en los peronistas exilados en Madrid para quienes "la ocupación de las Malvinas es una farsa de la dictadura militar y una tapadera de la grave situación económica y social" (cfr. *La Nación*, 10-4 p.3).

Beatriz Guido, por su parte, opinó contentísima que todo esto es "un augurio sarmientino" (cfr. *La Nación*, 4-4 p.15). ¿Será por aquello de "la Inglaterra se estaciona en Las Malvinas... Seamos francos: esta invasión es útil a la civilización y al progreso", que escribió el sajuanino el 28 de noviembre de 1842 en *El Progreso*; o por sus artículos en *El Nacional* de fechas 12-12-57 y 7-6-79, afirmando que "las costas del sur no valdrán nunca la pena de crear para ellas una Marina, ni de gastar un barril de pólvora en su defensa...". No lo sabemos. Le proponemos sí, a las autoridades de Radio Rivadavia, que la próxima concentración popular se organice bajo el lema: "¡Se siente, se siente: Sarmiento está presente!" y que las columnas centrales partan desde la plaza de Armas de Santiago.

En cuanto a los argumentos que con Pérez Esquivel o Cortázar repite toda la izquierda y la

"gente avispada", no son sino justificaciones apátridas de un miedo visceral y paralizante, de una indiferencia endémica para con las cosas esenciales de la Nación.

Nosotros no podemos afirmar ni negar que en la recuperación de la Islas del Sur hayan influido cálculos políticos, móviles económicos o determinados intereses. Pero sobran razones para creer que ningún régimen puede cometer el desatino de suscitar una guerra continental o mundial con el objeto expreso de mantenerse en pie o de distraer a la opinión pública. Existen para ello, métodos menos cruentos, más seguros, sencillos y baratos. Por otra parte, si cada vez que un gobierno argentino, para paliar el disenso y la oposición, recibiendo apoyo masivo, hubiera planeado la recuperación de un territorio usurpado, ya tendríamos reconstruido el Virreynato del Río de la Plata hace muchos años.

No son pues los presuntos motivos o efectos buscados los que nos preocupan.

Nos preocupa en cambio que una gesta limpiada que suscitó en muchas almas una disposición mística y heroica como hace tiempo no se vea, pueda ser utilizada como base para una convocatoria de intereses espúrios, antinacionales y partidocráticos.

Nos preocupa pensar que los más altos responsables puedan no actuar con la inteligencia y las virtudes necesarias; y que el rescate de Las Malvinas sea usufructuado por los peores para lo peor.

Entonces, los veríamos concurrir — a los mismos que hoy critican y condenan — al gran festín democrático, pluralista, ecléctico y sin memoria; al banquete del caos donde no hay discriminaciones irritantes, ni acusaciones molestas. Las urnas reemplazarían y enjuiciarían a las armas victoriosas, las multitudes volverían a sus gritos de resentimiento y nadería... Y otra vez, como si nada, la Argentina "sin mañana, sin Jefe y sin Poeta"; ahora con un espacio más de tierra para ensuciar.

Pero — eso sí — ya no tendríamos perdón de Dios. \*

Antonio Caponnetto

# Soberanía o Muerte

*"...me pondré en marcha, para servir a la Patria honradamente, en cualquier clase que se me destine..."*

*Gral. José de San Martín*

por ANTONIO CAPONNETTO

**L**O mejor que le podía pasar a la Argentina, pasó el dos de abril de 1982. Desde entonces, nada podrá ser igual que antes; **nada deberá ser igual que antes.** La reconquista de nuestro territorio austral no sólo comporta un cambio físico sino metafísico, porque impone la reconquista y restauración de nuestra fisonomía espiritual; porque reclama una existencia acorde con la dignidad del tiempo en que existimos.

La trascendencia del acto recuperador va, pues, más allá de lo estratégico. En el fondo, la utilidad de las islas, que es mucha, no es lo primero que interesa. Ni sus riquezas, ni el espacio, ni los alcances geopolíticos. Poco entienden los que sopesan razones materiales.

Hemos recuperado además y por sobre todo, el honor y la voluntad de ser; el derecho al nombre propio entre los nombres de la Historia; el rango y la entidad universal de una Nación.

La Patria ya no podrá soportar ficciones ideológicas; ni ese estilo claudicante, prosaico y mujeril que han querido imponerle. Bien ha quedado de relieve cuáles son los móviles y los actos que engrandecen. Bien saben ahora, los que no lo sabían, qué quiere decir **la hora de la espada.**

El gesto ejemplar del **Operativo Rosario** nos revela, nos demuestra y nos convoca a reconocer los verdaderos gestos soberanos. La Patria es a Cruz y Sable; es Fe y Milicia; Fortaleza heroica y lealtad a Dios. Es vísperas de combate, vigiliás a la intemperie y alegría de bandera izada. **No es urna, voto, sufragio y apostasía. No es ni puede ser ya, el comité y la trastienda; miserias políticas y entregas desvergonzadas.**

La Patria —hoy como nunca— es la historia verdadera de la Patria. Porque esta reafirmación nacional nos religa necesariamente con los arquetipos de nuestro pasado. La ocupación de las Islas y sobre todo, sus previsibles connotaciones y consecuencias, nos trae los ecos de **Obligado** y el espíritu de la **Confederación**; nos

evoca **las jornadas de 1806-1807**, la diplomacia de **Arana** y la intransigencia de **Don Juan Manuel**; la disposición al sacrificio de **San Martín** y **Belgrano** y el testimonio de **Chilavert**.

Sólo quienes conserven la mentalidad de factoría seguirán colgando cuadros de Mitre y homenajeando a Rivadavia, Sarmiento o Juan B. Justo. Solo los que tengan vocación de cipayos mentirán aún con las mentiras a designio y mantendrán los modelos mezquinos del liberalismo. Quienes tomaron nuestras islas no se inspiraron seguramente en Urquiza. Por las mentes de los gloriosos comandos no desfilaron, indudablemente, las angélicas páginas de **Las Bases**. Quienes estén dispuestos a defenderlas hasta el martirio no emularán a Mármol o a Echeverría; quienes tengan la responsabilidad de las vías negociadoras no podrán imitar los innúmeros tratados Roca-Runciman que jalonan la crónica de nuestra claudicante diplomacia. ¡Varones se necesitan!

La Patria se levanta y se sostiene definitivamente en el campo de batalla. Allí donde se derrama y se dona generosamente la sangre; donde se gana o se pierde la Soberanía; donde trema la honra o se abaten los ánimos. Allí, donde los Héroes imponen una fidelidad y un Comienzo que después **no puede mediatizarse ni abandonarse, sin merecer el calificativo de traidores.**

Por eso, **aquí no se trata de facilitar el terreno para un gobierno surgido del azar electoral; como no se trata tampoco de permitir que los artifices de la corrupción vengan a usufructuar un consenso y un orgullo que no les pertenece.** Giachino no cayó en combate para que Jorge Abelardo Ramos visitara las Malvinas. Ni cayeron los demás para que sigamos siendo un **proceso** en vez de una **unidad de destino.**

Muchas cosas han quedado en evidencia para que continúen impunes; porque la realidad —una realidad que ya ha dado cuatro muertos— supera todo preconcepto y todo cálculo. Empezando por la ubicuidad de los medios de comunicación con sus figurillas gastadas, hasta la inconsistencia

del pacifismo tantas veces declamado entre el engaño, la pusilanimidad y la utopía.

Los que detrás de las críticas circunstanciales cuestionaban en verdad la existencia y la misión de las Fuerzas Armadas, tienen ahora un nuevo contundente motivo para callarse la boca. Como lo tienen los espíritus anodinos y democráticos que rechazan la necesidad y la urgencia de una verdadera dictadura; los políticos dispuestos a plebiscitar hasta la honra; los miserables de la **"intelligentzia"** pública, los llorones profesionales de terroristas, los mendicantes de los foros internacionales, los enmandilados promotores del Mundo Uno, los trilaterales hipócritas de la hermandad internacional, los mediocres y tibios de toda laya, los ilustres organizadores de derrotas.

Aquellos que hasta ayer hermanaban firmas en nombre de una supuesta e incondicional unanimidad pacifista, deberán explicar ahora no sólo las largas listas de voluntarios para la guerra, sino adónde están las actitudes concretas de los fraternales chilenos que en el momento de nuestra mayor tensión; destacan sus "fuertes vínculos" con los "amigos británicos", recibiendo una nave de guerra (Cfr. **La Nación** 8-4-82 p.2).

Como deberán explicar los que nos enrolaron en la aventura de los "no alineados", los beneficios de la amistad con Uganda, el Zaire, Togo y otros muladares tercermundistas que han adherido a Inglaterra. Deberán explicarnos los silencios ominosos; las presencias esquivas, las vecindades "históricas", el "antiimperialismo" socialista, las "bondades" de la ONU, la "solidaridad" mundial, las "ventajas" de privatizar el subsuelo y debilitar el Estado, la "objetividad" de los condenadores de violencia, la "justicia" de los defensores de los derechos humanos y tantas, tantísimas falacias que son moneda corriente.

Lo hemos dicho. Lo mejor que le podía pasar a la Argentina pasó el dos de abril de 1982. Una fecha que une y que reúne, pero que también divide inexorablemente. Porque en la situación límite que vivimos se observa claramente quiénes están con la Patria y quiénes en su contra. Quiénes la quieren "exacta, emprendedora y limpia" aún a riesgo de la tranquilidad o la vida, y quiénes prefieren una saciedad inconsciente de ganado, un estar indiferente y provechoso sin las incómodas exigencias del deber.

Ahora dicen que vienen los ingleses con sus mejores efectivos...



Quisiéramos evitar cuidadosamente cualquier absurdo matiz de bravuconería, cualquier desubicada actitud displicente. Pero, realmente, ¡que vengan! No somos malos para pelear y quizás, esta sea la última ocasión que se nos dé para demostrar al mundo que mas allá de la Argentina del prode y la ruleta, hay una Nación que no se olvida de la Cruz y del Fierro Fundador. Quizás, esta sea la última oportunidad que nos conceda la Providencia para acabar con un siglo y medio de herejía sobre una tierra que nació Católica.

Nada será igual después de esta prueba.

Debemos saber —sin sombras de engaño en esto— que podemos quedarnos solos frente a la opinión mundial; que podemos ser rechazados de los organismos, los tratados y los convenios comerciales; que recibiremos nuevas y reiteradas condenas

de los masónicos gobiernos europeos; nuevas y reiteradas ofertas de negocios y componendas turbias; que presionarán entonces desde los usureros hasta los “desaparecidos” o los magnates del petróleo y los misiles; que boicotearán nuestra imagen y aducirán como ayer que protegen la civilización y el progreso; que podrán traicionarnos **desde adentro** o desde afuera...

Pero debemos saber también que nunca como entonces estaremos en mejores compañías y tendremos tan eficaces aliados. Porque nunca como entonces, Dios Padre será el Dios de los Ejércitos y Cristo, Rey de las almas y las armas. Nunca como entonces, la Virgen será Generala de la Patria y la Patria, tan idéntica y fiel a sus raíces. Nunca como entonces montarán guardias las legiones angélicas junto a las guardias irreductibles de todos los que entendemos qué quiere decir SOBERANÍA O MUERTE. •

más y más importancia, al punto que algunos geopolíticos brasileños —siempre tan sensibles para captar los últimos giros de la inteligencia occidental— insistieron en considerar al Atlántico como el Mediterráneo del futuro, en el sentido de que este espacio puede constituirse, como en la antigüedad aquél, en madre de civilizaciones. No están lejanos los días en que Ratzel preveía que, una vez iniciada la “historia atlántica”, el Indico y el mismo Mediterráneo se convertirían, para los nuevos sistemas, en “mares interiores” y el eje de toda la dinámica se trasladaría hacia el Atlántico, que el propio Ratzel, hacia 1887, todavía vislumbraba como el vacío al que asomaban las naciones sin historia, sin porvenir y sin función, como Australia y Sudáfrica, ejemplos a los que, sin dificultad desde su perspectiva europocéntrica, podría haber agregado el nuestro.

Lo cierto es que hoy, por así expresarnos, la historia se ha sentado en el Atlántico, ha irrumpido en nuestro espacio, lo cual constituye, además de un desafío y una responsabilidad, una formidable posibilidad para asegurar y delinear la proyección argentina. Y para ello es preciso disponer de enclaves.

Pero quizá no se comprenda cabal ni totalmente la importancia de las Islas Malvinas, las Georgias y las Sandwich del Sur si se considera la cuestión fuera del contexto mundial —en un orden planetario de un bipolarismo atenuado y por momentos más precario y contradictorio— en que el Atlántico Sur aparece como un espacio cada vez más decisivo.

Estas islas que la Argentina acaba de reincorporar a su soberanía, rehaciendo así el antiguo patrimonio español, constituyen un rosario escalonado que tiene, por lo menos, una doble gravitación. Por un lado controla los tres pasajes que vinculan el Atlántico con el Pacífico. Por el otro, cierra los pasos desde el Indico al Atlántico.

En el primer sentido, la importancia no puede ser mayor: quien controle las claves de ambos espacios —sus vías de acceso— dispone de una inmensa ventaja en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Cuando Estados Unidos se dispuso a la construcción del canal de Panamá, que le significó una ingente inversión y un formidable esfuerzo tecnológico, lo hizo, precisamente, para adquirir esas ventajas. Necesitaba del dominio más completo y exclusivo posible del paso de unión de los dos océanos porque

## Esto, ¿Cómo se Arregla?

por ALVARO RIVA

**T**ODOS los argentinos deberían tener bien en claro la importancia que las islas Malvinas, ahora recuperadas, encierran para el país. Porque no se trata sólo de un acto de reintegración territorial y un gesto que los argentinos nos debíamos a nosotros mismos. Con ser esto trascendental e ineludible, no es todo. Las islas tienen un sentido geopolítico y estratégico y, por lo tanto, son un punto de partida para nuestra proyección en el Atlántico Sur.

Un hecho cierto debe recogerse para entender lo que nuestra diplomacia hizo, acompañó, inspiró, coordinó o prolongó. Y es que las negociaciones con Gran Bretaña habían llegado ya a un callejón sin salida y se habían vuelto reiterativas e inconducentes. Se necesitaba un hecho nuevo que quebrara el inmovilismo que —por la astucia obvia de los ingleses— amenazaba a las tratativas hasta hacerlas inútiles y rituales.

Ese hecho fue la ocupación del territorio en disputa. A partir de ese momento en que la Argentina precipita los acontecimientos y con ello rompe un **statu quo** asfixiante y trampo, un verdadero círculo vicioso, las negociaciones —después de bordear el enfrentamiento bélico— se rea-

nudarán bajo una perspectiva distinta y, por así decirlo, con otro ritmo distinto al cansino que venía imponiendo Londres desde hace más de quince años.

Ahora, por otra parte, la Argentina va a negociar desde una posición de fuerza de la que antes no disponía. La situación de las partes, desde la recuperación de los archipiélagos, se ha revertido y ahora es nuestro país el que está en mejores condiciones para negociar porque su derecho se asienta sobre un hecho consumado y porque la estrategia que adopte de ahora en adelante se sostendrá en el mismo hecho consumado. Por lo demás y cualquiera sea el resultado de las diligencias del General Haig entre ambos gobiernos y aún el resultado del eventual enfrentamiento armado, la ocupación de las islas como acto político valdrá siempre, en el futuro, en cuanto a antecedente para invocar por los argentinos y a recordar por los británicos.

### PERO, ¿QUE VALEN LAS ISLAS?

Si bien el Atlántico Sur no fue especialmente valorado ni antes ni durante la Segunda Guerra Mundial, hacia finales de la década del '60 adquirió a los ojos de los estrategas occidentales

tenía un imperativo geopolítico que cumplir: su afianzamiento como potencia bioceánica.

Las cosas, desde entonces, se le complicaron y la Argentina puede sacar buen provecho de ello si recurre, sin falsos pudores, a un pragmatismo sensato. En caso de completarse — como se ha anunciado — la integración de Guatemala al bloque comunista caribeño (Cuba-Nicaragua), se cerraría significativamente el cerco sobre El Salvador y todo el dispositivo defensivo norteamericano en la zona tambalearía, se confirmaría y acentuaría la presencia comunista sobre el Pacífico y — la consecuencia que la Argentina tendría que considerar con más detenimiento — se pondría en serio peligro el manejo del canal de Panamá. En otras palabras, se precipitaría el estrangulamiento de las dos Américas al contar el Caribe con una constelación de enclaves comunistas que aislarían a la base de Guantánamo y cercarían o anularían al Canal. Todas las previsiones y ventajas con que contaba Estados Unidos al momento de comenzar a construir su imperio, avanzado ya el siglo pasado, se perderían o debilitarían y, en todo caso, quedarían libradas a las contingencias de un resultado militar.

El Estrecho de Magallanes, el Canal de Beagle y el Pasaje de Drake recuperarían, en la tesis descripta — que en atención a las circunstancias conocidas dista de ser una pura imaginación — toda su importancia central y clave en la estructuración del comercio internacional y en la distribución de alternativas geopolíticas. Lo que ocurrió con el Cabo de Buena Esperanza, después de la "Guerra de los Seis Días", que clausuró el Canal de Suez, volverá a ocurrir con el Estrecho de Magallanes si se llegara a cerrar el de Panamá. Y para aprovechar esa contingencia la Argentina tiene que estar preparada y, de hecho, ha elaborado con la toma de estas islas la mejor respuesta (lo que hace la desesperación de los ingleses y la angustia de los chilenos).

Pero el Atlántico Sur también juega de "bisagra" — según expresa la geopolítica brasileña — en la articulación entre el Índico y el Pacífico. El océano Índico equivale a más del 20 % de la masa marítima del planeta con sus casi 73 millones de kms<sup>2</sup> y ha cumplido en la Antigüedad la misma función histórica que el Mediterráneo a partir de Roma, el Atlántico Norte más contemporáneamente y cumplirá el Atlántico Sur en el futuro. Desde que éste dejó de ser el "mare nostrum" británico, Estados Unidos de-



## ESCUELA DE ESTRATEGIA

*Está abierta la inscripción, para el curso  
lectivo de 1982, en la Escuela de  
Estrategia que dirige el Gral. Alberto Marini.*

*Las clases se dictarán los días  
lunes y miércoles de 20 a 21 hs.,  
para ambos sexos, en Callao 435 (1º piso).*

bió soportar la presencia y la competencia en el espacio de la armada soviética, que se incrementó a esos efectos de uno a seis, poniendo en cuestión allí también el sistema defensivo norteamericano con epicentro en Guam y en las Filipinas. Y allí también la ambición rusa se cierne sobre otro paso vital para Occidente (o como prefiera llamárselo), el del Mar Rojo, tal vez el principal objetivo en la zona, junto con el Golfo Pérsico.

Pues bien, si se reprodujera una situación bélica similar que puso en riesgo ese paso, no habría otra alternativa que restablecer la "ruta del petróleo", cuyo cuidado requiere del Brasil la mayor atención, al punto que casi toda su estrategia en el Atlántico Sur aparece regida por esa preocupación. Se cuenta con tres accesos intercontinentales y de aquí deriva la otra razón vital (perdónesenos este "orteguismo") de las Malvinas. De esas tres vías, dos — la más larga y la más corta — se asientan en el escalonamiento de esas islas. Exceptuando el acceso afro-americano (Cabo San Roque/Cabo Palmas, 3.300 kms.), los otros dos (américo-antártico, Cabo de Hornos/Shetland del Sur, 900 kms. y afro-antártico, Cabo Agujas/Sandwich del Sur, 4.000 kms.), son piezas que quedan bajo la custodia del titular de la soberanía real del rosario insular.

En otras palabras y con menos tecnicismo, se puede decir que la importancia de la posesión de las islas deriva de la posibilidad de manejar las vías de acceso de y hacia el Índico y el Pacífico Sur a través de estos enclaves en el Atlántico meridional.

Pero mirada la cosa desde la perspectiva mundialista que puede proporcionar el avance soviético en África, se advierte que la URSS ha accedido al Atlántico Sur por la retaguardia, como dice la geografía brasi-

leña Teresinha de Castro — buena exponente del pensamiento geopolítico de su país — al disponer de naciones como Angola para asomarse al vacío — vacío decisivo hoy — que dijo Ratzel. Parte, entonces, del borde oriental del Atlántico Sur pertenece o se acomoda a la Unión Soviética. Otra parte del espacio occidental pertenece, en señorío, a la Argentina. Con la posesión del arco insular de las Malvinas, Georgias y Sandwichs nuestro país refuerza, complementa, ratifica y ahonda su presencia y su proyección atlántica porque se ha ubicado, con lúcida voluntad, en el epicentro de ese inmenso espacio geohistórico — que engendrará el futuro — porque la historia se convertirá en atlántica — va camino de ello — para gloria nuestra.

Todo esto debe ser tomado muy en serio por Estados Unidos si es que desea seguir contando con la Argentina como aliada. Si su torpeza — un tanto típica y hasta tradicional desde Monroe hasta Carter — los lleva a apartarnos de nuestro destino, a marginarnos de nuestra propia geopolítica, en fin, a tratarnos como enemigos, la tormenta que se cierne sobre la cabeza de esta nueva Rubia Albión, se volverá más y más tétrica, más y más siniestra. Nuestro país podrá y deberá negarse a colaborar con ellos en cualquier terreno. El apoyo de Estados Unidos en el Atlántico Sur puede, todavía, negociarse a través de una intervención argentina en la América Caribeña — zona de estrangulamiento en donde el Pentágono se bate en retirada, como en África, dejando el terreno libre para que se levanten nuevos enclaves comunistas —, zona a la que Estados Unidos, con evidencia, por una serie de razones no puede penetrar ni permanecer y de la que, sin embargo, dependen los sistemas que hacen a la defensa más íntima y vital. •



## Yacyretá-Apipé e Iberá: Dos Aprovechamientos Indisolubles

por NICOLAS BOSCOVICH

En las notas: "Los Oprobios de Yacyretá" y "El Tratado Yacyretá del 3/XII/73 y los costos ocultos del 28/VI/79" (Cábil- do N° 49 de enero de 1982), analizamos los gravísimos desastres, "benevolencias" y claudicaciones de las autoridades argentinas —gobiernos de Perón y de Videla— en las negociaciones, compromisos y manejo de ese vital emprendimiento compartido con el Paraguay en el Alto Paraná.

En forma breve nos referiremos acá a uno sólo de los **despropósitos** del proyecto oficial: LA NO UTILIZACIÓN DEL IBERA PARA NEUTRALIZAR LOS FACTIBLES EFECTOS DEVASTADORES POR LAS CRECIDAS EXTRAORDINARIAS —depredatorias— DEL RIO PARANA SOBRE TODO EL LITORAL RIOPLATENSE.

Recordemos que otros despropósitos técnicos que señalamos (además de las condiciones leoninas para nuestro país de ese afrentoso "Tratado Yacyretá" de XII/73 en las tarifas eléctricas, costos financieros, aportes unilaterales de capitales y firma de avales, etc., y los despilfarros económicos directos e indirectos con los "costos ocultos", que la trocaron en una obra ineconómica y dispendiosa), se referían al dique de contraembalse, o compensador, en Itá-Ibaté en lugar de Itatí con el diseño de las esclusas para escasamente 12 pies de calado; a los vertederos en jurisdicción paraguaya para evacuar caudales por nada menos que 95.000 m<sup>3</sup>/seg.; a la construcción de la totalidad de la central hidroeléctrica en territorio guaraní; el caprichoso trazado de la presa con sus 780 Km. de extensión.

### NECESIDAD DE REPLANTEAR OBJETIVOS CLAVES

La pausa que se produce en la actualidad por falta de recursos financieros (producto de la recesión ya "secular" originada en las excluyen-

tes políticas monetaristas), por la observación del Banco Mundial al dictamen de la consultora Harza-Lahmeyer y Asoc., y al ruido de los impugnadores —muchos de ellos interesados, por responder a los grupos desplazados en las propuestas de adjudicación, o ligados a la importación de usinas térmicas— debe ser aprovechada por el actual gobierno militar para redefinir los OBJETIVOS CLAVES de éste que, sin lugar a dudas, es el más trascendente de los aprovechamientos de múltiples propósitos compartido con otros países. Y plantearle con toda firmeza a las autoridades paraguayas las rectificaciones esenciales para que sea posible la prosecución de las obras en el menor tiempo posible. En especial los vertederos compatibilizados con el Iberá, el dique compensador en Itatí con esclusas para 21 pies de calado por lo menos en esa presa como en Yacyretá-Apipé, y la mitad de las turbinas en territorio argentino.

Sin esas correcciones de mínima (existen otras no tan fundamentales que sería conveniente también enmendar como la traza del dique, la cota del lago, el cálculo para determinación de la tarifa eléctrica, los avales, etc.), Yacyretá-Apipé debe ser postergada. Caso contrario sería minimizarla y malograr definitivamente sus más extraordinarios beneficios factibles: **las condiciones permanentes y óptimas para la navegación de elevado porte; la defensa más eficaz contra catastróficas inundaciones; el substancial aumento de la producción energética por la construcción de Itatí** —otros 3.000.000 de kw. instalados— **que no se obtendrán en absoluto con la presa en Itá-Ibaté.**

### LOS BENEFICIOS SERAN COMPARTIDOS

Lo real es que estas correcciones son beneficiosas no sólo para nuestro país sino, en mayor medida, para

nuestros socios. El Paraguay necesita, en su "encierro mediterráneo", de un eficiente transporte por agua por ese gran EJE NAVEGABLE del Paraná —transformado en una prolongación del MAR-OCEANO según la concepción del desaparecido y genial ingeniero argentino Carlos Santos Rosell—. Y precisa también defender sus territorios aguas abajo de Yacyretá —que se encuentran en niveles inferiores a los de la ribera argentina— de los factibles desastres que produciría la evacuación de caudales que superen no ya los 95.000 m<sup>3</sup>/seg. previstos en los vertederos proyectados, sino aún los superiores a los 35.000 m<sup>3</sup>/seg.

### EL GRAN LAGO IBERA

El aprovechamiento del Iberá, en la provincia de Corrientes, permitirá concretar uno de los importantes proyectos en el sector argentino de la Cuenca del Plata. Su factibilidad técnica está directamente relacionada con la construcción del dique Yacyretá-Apipé que dará origen al lago artificial, con la elevación del espejo del agua. **Pero al Iberá no se lo debe ver sólo como un proyecto técnico sino, esencialmente, como un importante proyecto geopolítico.** Y bajo ese aspecto es un claro ejemplo de cómo se pueden conjugar objetivos de seguridad nacional con un máximo de aprovechamiento de los recursos naturales.

El SUB-SISTEMA IBERA debe convertirse en una segura y eficaz defensa contra crecidas depredatorias del río Paraná, ya sean NATURALES —decanarias, centenarias o decamilenarias—, ACCIDENTALES —ruptura de presas de la cuenca superior por movimientos sísmicos, o fallas técnicas— o INTENCIONALES —operación de los diques de aguas arriba como Itaipú y la serie localizada sobre el Iguazú, o también por acción del sabotaje. **Para ello es preciso que, de entre los varios propósitos para su utilización, se le dé prioridad al objetivo de regular los caudales del SISTEMA DEL PLATA aguas abajo de YACYRETA-APIPE.**

### ANTECEDENTES Y VARIADOS OBJETIVOS.

Para el aprovechamiento del Iberá se realizaron numerosos estudios a partir de la década del 20. A nivel de ideas-proyectos se pueden destacar la de los ingenieros Gambelare y Mer-moz (precursores de la utilización de

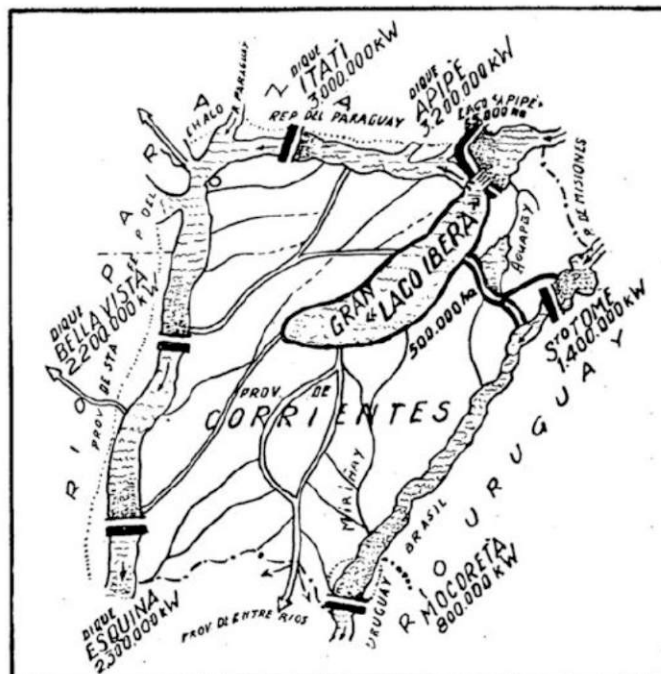


Yacyretá-Apipé), de los ingenieros Al-corta, Santos Rossell, Sorengo, Va-sallo, Volpi y otros. Los aportes ofi-ciales son de Agua y Energía, Sub-secretaría de Recursos Hídricos, CONCAP, CFI, CEPAL, Comisión Técnica de Salto Grande, Ministerio de Agricultura y Ganadería. En el or-den provincial: la Secretaría de Obras Públicas y la Comisión de Estudios de Riego, ambas de la Provincia de Corrientes.

Con contadas excepciones, estos estudios son enfoques muy generales y parcializados de uno o algunos de los siguientes propósitos: trasvasa-miento y compensación de caudales entre los ríos Paraná y Uruguay, riego, saneamiento de suelos, hidro-electricidad, navegación, regulación de crecidas del Paraná, formación de parque nacional, etc., etc. Además fueron concebidos como planes aisla-dos, sin relación con el **sistema uni-tario del uso global de los recur-sos hídricos de la Cuenca Argenti-na del Plata.**

La excepción la da el Ing. Santos Rossell, cuya propuesta ubica al LA-GO IBERÁ como la clave fundamen-tal del **gran litoral rioplatense**, asignándole el objetivo prioritario de defensa contra crecientes del Paraná: "El Lago Iberá constituye una necesi-dad indispensable para la seguridad material del litoral y no se advierte otra posibilidad técnica que pueda suplirlo dentro o fuera del país". "El Lago Iberá constituiría un excelente seguro contra catástro-fes para todo el litoral argentino y pa-raguayo aguas abajo de Posadas y Villa Encarnación".

Es esencial tener presente que de la complementariedad del Iberá con el Paraná —por el lago Yacyretá-Apipé— depende la SEGURIDAD del litoral rioplatense hasta su desembocadura; la reducción sustancial en los costos de los diques frontales a construirse en el Paraná Medio (en los vertederos para evacuación de creci-das), la optimización en la navega-ción de ultramar al estar garantizados caudales regulares en los lagos arti-ficiales interconectados; la utilización de todo el caudal del Paraná para ge-neración de energía hidroeléctrica al retenerse los volúmenes excedentes para ser restituidos al cauce en los pe-riodos de estiaje al pie de la presa de Yacyretá. Además, en el futuro, y cuando las necesidades lo impongan, favorecerá la navegación interna por el sistema de lanchones en el sub-sistema, la intercomunicación del Pa-raná Medio con el Alto Paraná y con



Gran Lago Iberá, diques frontales sobre el Paraná y canales mesopotámicos. Advertimos que las presas sobre el río Uruguay sólo deben encararse en una etapa posterior.

el bajo Uruguay, y el transporte por canales mesopotámicos que se construirían por el centro de Corrientes y Entre Ríos, hasta el Delta, por el cauce del Gualeguay y otros ríos, riachos y depresiones naturales.

#### DATOS CLAVES QUE SE DEBÉN TENER EN CUENTA

La necesidad de convertir al Iberá en el mecanismo "llave" para la seguridad de la zona mas densamente poblada del país queda en evidencia con los siguientes datos básicos:

a) Caudal promedio (módulo), del Paraná a la altura de Posadas: 12.000 m<sup>3</sup>/seg.

b) Módulo en el Paraná Argentino (luego del aporte del río Paraguay): 16.000 m<sup>3</sup>/seg.

c) Capacidad de embalse de Itaipú, a sólo 17 km. de la frontera argentina: 30.000 Hm<sup>3</sup> en un lago de 200 km. de extensión. 20.000 Hm<sup>3</sup> (las 2/3 partes) se embalsan entre la cota 197 y la cota 220, o sea, en sólo 23 metros, masa líquida que puede ser evacuada por los vertederos.

d) Crecida centenaria (la última data de 1905): caudal de 45.000

m<sup>3</sup>/seg. en Posadas durante 11 días.

e) Crecida decamilenaria (posible cada 1.000 años): con un pico de 67.270 M<sup>3</sup>/seg. en Posadas, con un derrame de 143.000 Hm<sup>3</sup> en 40 días y un caudal promedio de 41.610 m<sup>3</sup>/seg. para el citado periodo.

f) Capacidad factible del futuro Lá-go Iberá: entre 45.000 Hm<sup>3</sup> y 145.000 Hm<sup>3</sup>, según las alternativas plantea-das por los distintos estudios.

Esta es la realidad de los datos téc-nicos. Pero existe otra circunstancia que agrava en forma drástica las con-secuencias desastrosas que se podrían producir por las crecidas naturales extraordinarias: **Con Itaipú, la creci-da prevista para cada 1.000 años se convierte en una amenaza presen-te y tangible.** ¿Qué sucedería si se abrieran simultáneamente las com-puestas de los vertederos del apro-vechamiento paraguayo-brasileño?

La capacidad de evacuación del vertedero previsto para Itaipú es de 58.000 m<sup>3</sup>/seg., que sumado al caudal turbinado de 12.000 m<sup>3</sup>/seg., supera la crecida decamilenaria, transformándose en una verdadera

espada de Damocles que pende sobre la seguridad de todo el litoral argentino. Y en Yacyretá se prevé, irresponsablemente, la construcción de vertederos para 95.000 m<sup>3</sup>/seg., lo que significa que los estudios técnicos de la consultora consideran factible su utilización, pues la serie de presas aguas arriba, el caudal del Iguazú y la cadena de embalses construidos en este río por Brasil, aumentan los peligros naturales, como lo estudia, usando datos brasileños, el Ing. Fuschini Mejia ("Corpus-Itaipú: Una solución armónica", Editorial Oikos).

Reiteramos que la repetición de la crecida de 1905 con 45.000 m<sup>3</sup>/seg. causaría ahora daños incalculables y muy superiores a los recordados de aquella época, por el actual volumen de capitales fijos, industrias, ciudades, ganados y otros bienes localizados en la zona de influencia.

#### LA CAPACIDAD DEL LAGO IBERA

Claro que todo ese enorme caudal de 70.000 m<sup>3</sup>/seg. capaz de ser lanzado de Itaipú no tiene que ser totalmente absorbido por el LAGO IBERA, pues un 40 % 50 % puede continuar —sin problemas— por su cauce natural del Paraná, y otro porcentaje —hasta un 15 %— derivado al río Uruguay por el Miriñay y el Aguapey. Por eso SANTOS ROSELL estimaba la formación del Lago Iberá con una capacidad de embalse de 45.000 Hm<sup>3</sup> con el endicamiento perimetral de los esteros por sus costados occidental y meridional, con la elevación del actual espejo de agua a cota 76 metros, junto a Ituzaingo, y una profundidad media de 9 metros. La superficie del lago sería así de 5.000 Km<sup>2</sup>, recuperándose 15.000 Km<sup>2</sup> (para usos agrícolas-ganaderos y otros propósitos), de los terrenos actualmente ocupados por lagunas y esteros.

#### OTRO GRAVE PELIGRO: EL DRENAJE DEL "GRAN PANTANAL".

Otra circunstancia que se debe prever —y sobre la que en nuestro país hay total ignorancia— es la solución que en definitiva le dé el Brasil al drenaje del "Gran Pantanal", en el Mato Grosso, que es el extraordinario regulador natural de las crecidas del río Paraguay, impidiendo que las mismas coincidan con las del Paraná. Si esas crecidas llegan a concordar, por obras de drenaje y canalización como lo estudia Brasil para hacer del Panta-

nal una enorme zona ganadera, se producirán desastres aguas abajo de Corrientes-Resistencia similares a las que naturalmente se dan sólo cada 25 ó 50 años.

El Pantanal (que es una gran depresión pantanosa y donde las crecidas llegaron a cubrir 400.000 Km<sup>2</sup>), se localiza en el Alto Paraguay, al norte de Corumbá. Por lo que se denomina "el efecto retardador del Pantanal", las crecidas de la alta cuenca del río Paraguay tardan cinco meses para llegar al Paraná (cuando ya éste está en merma), con gran efecto beneficioso para la navegación.

Si el Brasil concreta sus proyectos, atendiendo exclusivamente a sus intereses, el LAGO IBERA tendrá que funcionar como compensador, reteniendo y aún derivando caudales en el Alto Paraná. POR TODO ESTO YACYRETA-APIPE E IBERA DEBEN SER DOS EMPRENDIMIENTOS INDISOLUBLES.

#### LA GEOPOLITICA Y LA SEGURIDAD

Se debe tener muy en cuenta que hoy la GEOPOLITICA no sólo precede a la técnica y a la economía, sino que las condiciona. Y nuestro país está necesitado, **con urgencia**, de una geopolítica y de una geoestrategia auténticamente nacionales, que fijen los objetivos claves de los grandes proyectos básicos para la integración y la seguridad del espacio nacional y la proyección de su "frontera de recursos", en el ámbito continental. **El análisis geopolítico nacional debe contribuir a determinar los objetivos regionales y, de acuerdo a ellos, definir prioridades y propósitos de los grandes proyectos para la creación de un apta infraestructura económica de las regiones interiores.** Todo ello, por supuesto, en el marco conceptual del país como UNIDAD ESPACIAL.



#### ECONOMICAS

## Nuestras Malvinas y la Emergencia Económica

por WALTER BEVERAGGI ALLENDE

**D**ESPUES de más de un siglo de sucesivas frustraciones, los argentinos fuimos entusiastamente sorprendidos —el 2 de abril próximo pasado— mediante la Reconquista inesperada de nuestras Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, a través de un acto heroico y decidido de las Fuerzas Armadas de la Nación. El desborde de júbilo nacional acompañó, sin retaceos, la más importante decisión política adoptada por un gobierno argentino desde 1852.

Y entre las mil y una derivaciones de aquel hecho sorprendente, nos toca aquí, a nosotros, analizar un aspecto de singular relevancia para la evolución del conflicto que aquel acontecimiento ha suscitado entre nuestra Patria y la Gran Bretaña: el económico y financiero. Tomaremos como punto de referencia las decisiones del ministro de Economía, Roberto Alemann, y las proposiciones hechas públicas por el mismo y por el Ing. Alvaro Alsogaray, en relación

con el conflicto pendiente, en particular las expresiones de ambos durante un programa televisivo propalado el 15 del corriente, por la noche.

#### REPRESALIAS ECONOMICAS Y MEDIDAS CAUTELARES

La reacción del gobierno inglés fue tajante, no bien se hubo conocido la ocupación de los territorios insulares por las fuerzas armadas argentinas. Se bloquearon los fondos y los bienes de compañías, ciudadanos y residentes argentinos en Gran Bretaña y se dejaron sin efecto las operaciones comerciales, financieras y transferencias en curso, entre aquel país y el nuestro, sin atender a plazos, circunstancias o miramientos de ninguna naturaleza.

El ministro Alemann, según lo expresado por él, ya que los textos de los correspondientes decretos no se han conocido por los medios corrientes de información, adoptó medidas análogas, pero menos contundentes, fundándose en la óptica de que no se

debe perjudicar a las empresas y los particulares, a propósito de un conflicto "entre gobiernos".

No compartimos el criterio del ministro. Si bien la ocupación de las islas por nuestras tropas es un acto inquestionablemente justo y de simple afirmación de la soberanía argentina, el uso de la fuerza presupone el eventual enfrentamiento y la guerra, como desenlace natural del conflicto; y la guerra significa la confrontación global, en la que ciudadanos y empresas se deben a sus respectivos países, convirtiéndose en "propiedad enemiga" del adversario, siendo lo legítimo suponer un máximo esfuerzo de cada uno en favor de su parcialidad. Cualquier criterio atenuante o atenuado, a este respecto, de parte de los gobernantes, entraña una noheria liberal, una estupidez inexcusable, o una colaboración consiente o inconsciente con el enemigo.

En tal sentido, los británicos actuaron dentro de su derecho. Nuestra conducción económica, en cambio, actúa hasta el presente con mentalidad mojigata. Y, como prueba de la "globalidad de la guerra", tenemos que Gran Bretaña, sin ningún escrúpulo y utilizando aún el chantaje como arma, embarca a los restantes miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), que nada tienen que ver con el conflicto, en una agresión económica y comercial contra nuestro país.

#### "ECONOMIA DE PAZ" Y "ECONOMIA DE GUERRA"

Cualquier texto elemental de Economía discrimina como las alternativas más comunes y corrientes las que consignamos en el epígrafe: economías "de paz" y "de guerra", respectivamente. Samuelson, por ejemplo, ilustra su análisis de "posibilidades de producción" y teoría de "costos crecientes", en su texto de introducción a la Ciencia Económica, mediante la alternativa de producir "manteca" (bien "de paz" y expresión de bienestar ciudadano) o "cañones" (bien "de guerra" y expresión de austeridad bélica).

Sorprende, pues, que al ministro Alemann y al ingeniero Alsogaray les escandalice, cuando estamos en guerra, o preparándonos para ella, como elementalmente lo exigen las circunstancias, la sola mención de la ECONOMIA DE GUERRA, como una posibilidad seria y admisible. Ambos se refieren a esta alternativa, despectiva y displicentemente, como un

## Categórica Posición de los Medios Gremiales Bahienses

**L**A soberanía, para ser tal, no debe estar sometida a ningún condicionamiento. Su resguardo, requiere medidas concretas e inhibitorias de actitudes apáticas.

Un grupo de gremialistas, reunidos en BAHIA BLANCA, en la jornada "SI A LA PATRIA — NO A LA TIRANIA FINANCIERA" el día 11 de abril de 1982, llegó a las siguientes conclusiones:

- 1º: Las islas son argentinas CON tropas argentinas.
- 2º: Se rechaza la custodia de las Islas Malvinas por los cascos azules o cualquier otra fuerza armada internacional.
- 3º: La soberanía compartida no es soberanía.
- 4º: La soberanía parcial, ejercida a través de cualquier organismo — político o económico — binacional o multinacional, no es soberanía.
- 5º: Se solicita un control de cambios total, para evitar que — a través de las triquiñuelas habituales — se giren fondos a los países del Mercado Común Europeo.
- 6º: Se solicita la suspensión de los pagos en concepto de la Deuda Externa a los mercados con asiento en los países que se nieguen a adquirir productos argentinos.
- 7º: Se solicita que, a fin de evitar que los especuladores hagan su agosto mientras los soldados pelean, se declare delito de traición a la Patria, y como tal se castigue, la negociación de divisas transgrediendo el control de cambios.

Bahía Blanca, abril 12 de 1982

intento de restaurar el "dirigismo" económico del Estado y el "privilegio", en favor de la "ineficiencia" de la "merma productiva".

Mencionaremos, en primer término, cuatro medidas fundamentales, a título de ejemplo, que deberían adoptarse de inmediato, como MECANICA INTRODUCTORIA A UNA ECONOMIA DE GUERRA, en las circunstancias actuales que vive la República. Luego haremos un comentario sobre la insólita posición "pacifista", "antidirigista" y sospechosamente "liberal" de ambos ciudadanos. He aquí las medidas que deberían adoptarse:

**1. REVITALIZACION URGENTE DE LA PRODUCCION NACIONAL, MEDIANTE LA FLUIDEZ CREDITICIA BANCARIA Y LA DRASTICA BAJA DE LA TASA DE INTERES.**

La actividad productiva nacional ha sido artificialmente reducida a una mínima expresión a través del virtual aniquilamiento del "sector privado" de nuestra economía — tal como está ocurriendo contemporáneamente con todas las economías de los países occidentales — por intermedio del "monetarismo", una política monetaria pseudo-liberal que consiste en restringir el crédito bancario al "sec-

tor privado" de la economía y — a la vez — en encarecerlo, mediante la elevación al infinito de la tasa de interés. Todo ello se demuestra en mi último libro, "TEORIA CUALITATIVA DE LA MONEDA", recientemente escrito y publicado en España.

Es imperioso y urgentísimo revitalizar nuestra maltrecha y descalabrada producción, mediante una inmediata generalización del CREDITO PRODUCTIVO, rigurosamente destinado a incrementar la disponibilidad de bienes indispensables a nuestras fuerzas militares, así como al apoyo logístico integral de dichas fuerzas y al abastecimiento adecuado de la población civil, en las circunstancias excepcionales que estamos atravesando. Dicho CREDITO BANCARIO, en ningún caso deberá llevar aparejado un tipo de interés superior al TRES POR CIENTO ANUAL.

**2. ORIENTAR EL TOTAL DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA NACIONAL HACIA EL ESFUERZO BELICO QUE LAS CIRCUNSTANCIAS REQUIEREN.**

Para ello deberán convertirse en plantas fabriles de vituallas militares y de apoyo de todo tipo al programa de emergencia correspondiente, todas nuestras fábricas y estructuras pro-



Ing. Alsogaray.

ductivas actualmente paralizadas o destinadas a otros fines, con más razón aún, si se trata de plantas elaboradoras de productos suntuarios o prescindibles en la actual eventualidad.

### 3. IMPLANTACIÓN DE UN RIGUROSO "CONTROL DE CAMBIOS".

Destinado, no solamente a aplicar nuestras divisas conforme a las prioridades que el esfuerzo bélico nacional hace necesarias, sino también a administrar los ingresos futuros de medios de pago internacionales en función de tales prioridades.

### 4. IMPLANTACIÓN DE SEVERÍSIMAS SANCIONES CONTRA LA ESPECULACIÓN, EL AGIO, LA USURA, EL TRAFICO ILEGAL DE DIVISAS Y LOS DELITOS ECONOMICOS EN GENERAL.

Por todas las razones que sería superfluo explicar en este momento.

Resulta verdaderamente insólito que, quienes han llevado metódicamente a nuestro país al estado de postración económica que hoy padece, unido a un cuadro de empobrecimiento generalizado inconcebible en un país superdotado como el nuestro, sean en estos momentos capaces de sostener que se quiere "implantar el dirigismo para obtener una baja en las tasas de interés", como lo sostuvieron Alemann y Alsogaray en el programa televisado antes aludido.

Resulta más insólito aún que, cuando ya se ha derramado generosa sangre argentina por parte de nuestros oficiales y tropa, se sigan manipulando sofismas y groseras mentiras en defensa de una supuesta "confianza en el libre juego —en el mercado— de las tasas de interés".

Porque todo ello es, no solamente hacer escamio de la sangre derramada y de la que pudiera ser vertida en el futuro en aras de nuestra dignidad e ideales nacionales, sino que también significa SABOTEAR —así, ¡con

mayúsculas!— nuestro elemental esfuerzo bélico y, por ende, servir solapadamente los designios y aspiraciones del enemigo.

### USURPACION TERRITORIAL Y CLAUDICACION ECONOMICA

Días atrás —ya recuperadas nuestras Malvinas— un ex-Ministro argentino de Relaciones Exteriores comentó que los ingleses ya se habían llevado de nuestro país muchas veces el valor de las Malvinas, a través del manejo monopólico del comercio de carnes, de los ferrocarriles, de los servicios públicos, de los frigoríficos, etc. Y conste que era un prominente ex-ministro "liberal" quien lo decía, no un "nacionalista".

Por tanto, y en función de lo antes expresado, nuestras Fuerzas Armadas y, en particular, los responsables de su conducción, deberán estar muy alertas, a fin de que lo que la Patria supo ganar a expensas de la sangre de sus soldados y del esfuerzo de su pueblo, no sea devuelto con creces al

enemigo, a través de negociaciones económicas o de "compromisos económicos" que pudieran acompañar una solución "negociada" o un "tratado de paz" que pusiera fin al conflicto pendiente.

Porque la experiencia de todos los días nos está demostrando que el "imperialismo territorial" de las potencias colonialistas del siglo pasado, viene siendo reemplazado ahora por el "imperialismo financiero", por el saqueo sofisticado de las "multinacionales", y por las claudicaciones económicas nacionales, administradas por funcionarios corruptos y traidores a su Patria.

Acompañado todo ello de una propaganda desmesurada, de carácter confusionista, que nos hace aparecer, a quienes somos víctimas del empobrecimiento, del saqueo, de la corrupción de alto nivel y de todos los males que hemos venido padeciendo en las últimas décadas, nos hace aparecer —repito— como "dirigistas", ineficientes, estúpidos, fascistas y amantes del "privilegio"...

## Petróleo: Los Gatos No Pueden Cuidar Sardinas

El domingo 21 de marzo del corriente año, el diario **La Nación** publicó un reportaje al dr. Roberto Alemann, ministro de Economía de la Nación. Ante la pregunta del periodista "¿Qué papel se contempla dar a YPF en la actividad petrolera?", Alemann respondió "YPF carece de capital para continuar en la exploración y explotación. Por eso pensamos que debería concentrarse en la refinación. Pero puede haber otras soluciones alternativas. Ello resultará de la ley de hidrocarburos que se sancione, que ahora estamos estudiando junto con el ministro de Obras y Servicios Públicos".

Ahora cabe que preguntemos nosotros:

¿Qué política se ha desarrollado en YPF para que pueda proponerse una solución semejante?

### El endeudamiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales

Según cifras oficiales de YPF, la deuda total al 31 de marzo de 1981 alcanzaba a 3.934 millones de dólares, superando en 2.404 millones de igual moneda la deuda existente en mayo

de 1979. Esto significa un aumento de 157% en poco menos de dos años.

¿A qué fue debido ese notable incremento en el endeudamiento de la empresa? Muchos son los factores que influyen y que la descapitalizan y que se tratará de explicar.

### La contratación de empresas para la explotación de yacimientos de YPF en plena producción

Según cifras oficiales de YPF, la deuda total al 31 de marzo de 1981 alcanzaba a 3.934 millones de dólares, superando en 2.404 millones de igual moneda la deuda existente en mayo de 1979. Esto significa un aumento de 157 % en poco menos de dos años.

¿A qué fue debido ese notable incremento en el endeudamiento de la empresa? Muchos son los factores que influyen y que la descapitalizan y que se tratarán de explicar.

### La contratación de empresas para la explotación de yacimientos de YPF en plena producción

Desde mediados de 1976 se han li-



## Conferencia en la Escuela de Estrategia auspicia:

### CONFEDERACION NACIONALISTA

6 de Mayo: Ricardo A. Paz "Conflicto Austral"  
Callao 435 — 1° P. 19 hs.

citado a la actividad privada áreas o yacimientos para la explotación primaria o secundaria de petróleo. Los sucesivos llamados a licitación hacían pensar a los no entendidos que se trataba de zonas vírgenes no explotadas hasta ese momento. Lejos de ello, se trataba de yacimientos en plena producción, la mayor parte de ellos con rendimientos muy superiores a la de los restantes yacimientos que YPF explotaba en las cercanías. En esa forma, en 1978 los nuevos contratistas obtenían un total de 2.634.000 metros cúbicos de petróleo de los nuevos yacimientos otorgados, producción que igualmente hubiera obtenido YPF, ya que se trataba de áreas en plena producción; con toda la infraestructura de producción primaria montada e, incluso, en muchos de ellos, con fuertes inversiones realizadas por YPF para la extracción secundaria, como el complejo 25 de Mayo-El Medano S.E. (provincias de La Pampa y Río Negro, respectivamente) o el yacimiento Cañadón Seco en Santa Cruz. No conocemos antecedentes mundiales sobre contrataciones petroleras de este tipo.

Pero más que este hecho, es de destacar el procedimiento empleado por los más altos funcionarios del equipo económico de entonces. En efecto, decía el dr. Zubarán, ex-secretario de Estado de Energía, que "era necesario una corrección en los precios del petróleo crudo hasta que alcancen, a fines de 1977, un 75 por ciento de su valor FOB internacional, lo que permitirá aumentar el interés por la exploración y explotación". (La Nación, 10-8-76). Era evidente la

relación entre esa declaración y el llamado a licitación de los primeros nueve yacimientos de YPF efectuado a partir del 26 de julio de 1976.

Sin embargo, el dr. Zubarán sabía perfectamente que el precio internacional del petróleo era un precio puro y exclusivamente político, como él mismo lo había señalado anteriormente. Así, en La Prensa (25-3-75), analizando el tema petrolero, decía que "... el problema actual no está causado por agotamiento de los yacimientos, o por escasez, sino por el aumento desmesurado de los precios".

Es bien clara la contradicción y los fines perseguidos.

Esos mismos elementos fueron también traídos a colación por el propio ministro de Economía de la Nación al decir (La Nación 30-7-76) que "Si queremos llegar al autoabastecimiento de petróleo, el precio que pague YPF a los futuros contratistas deberá estar de acuerdo en el precio internacional del crudo".

No es de extrañar entonces que las acciones de las empresas petroleras Astra y Perez Companc, que el 28 de julio de 1976 se cotizaban a 145 y 140 pesos, respectivamente, aumentaran a 275 y a 350 pesos entre los días 4 y 5 de agosto de ese mismo año, es decir un incremento de 90 y 150 % respectivamente en sólo una semana, como evidencia clara de las empresas que serían favorecidas, como efectivamente sucedió posteriormente.

**Los precios que se pagan a los contratistas de yacimientos y los subsidios a las empresas refinadoras extranjeras.**

Pero YPF no sólo ha perdido rentabilidad empresarial por desprenderse de yacimientos en plena producción, sino también por los altos precios que debe pagar a los contratistas por cada metro cúbico de petróleo que le entregan.

Así, al 31 de enero del año anterior YPF pagaba a alguno de sus contratistas los precios en dólares que figuran en el cuadro siguiente, obligándose luego a venderlo a las empresas refinadoras privadas, por disposiciones de las autoridades económicas, a precios menores a los que los compraba, como se observa seguidamente:

**Precio de compra de cada metro cúbico de petróleo que realiza YPF a algunos contratistas y precio de reventa del mismo a las refinadoras privadas ESSO y SHELL (valores en dólares el metro cúbico al 31-1-81)**

Contratista	Precio al que YPF compra el petróleo al contratista	Precio de venta del mismo petróleo crudo a las empresas privadas ESSO y SHELL
—Yacimiento Centenario	106,2	95,7
—Yacimiento Medianera	127,4	107,8
—Yacimiento Cañadón Seco	128,6	101,0
—Yacimiento El Cordón	127,3	101,0
—Yacimiento Meseta Espinosa	128,6	101,0
—Yacimiento Refugio Tupungato	119,3	97,2
—Área de Amoco	31,01	
—Áreas marinas (entre ellas ESSO y SHELL) de	128,8 a 142,5	



Los precios que se pagaban a los contratistas merecen un poco más de comentario. En primer lugar, puede verse la amplia diferencia de precios que se pagan a los distintos contratistas por realizar el mismo trabajo. Frente a valores que van de 106 a 128 dólares por metro cúbico, a la empresa AMOCO se le abonaba por tareas semejantes 31 dólares por m3. Sin embargo, en momentos en que AMOCO percibía de YPF 12 dólares por metro cúbico, el entonces administrador de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, general Omar Actis, señalaba en Florencio Varela, el 13 de diciembre de 1972, al conmemorarse un nuevo aniversario del descubrimiento del petróleo en la Argentina, que "El costo total (de YPF) para producir cada metro cúbico de petróleo fue (en 1971) de u\$s 4,18 y considerando el gas equivalente alcanzó a u\$s 3,00 por metro cúbico". No obstante tratarse de una información tan valiosa, ese dato fue totalmente ocultado por los distintos medios de difusión comerciales, que dieron un resumen de la exposición del general Actis sin mencionar el citado costo interno de producción, ya que su difusión hubiera dejado sin sustento a los contratistas que realizaban el mismo trabajo a precios mucho mayores.

Tan desproporcionada es la política de precios que paga YPF a los contratistas por cada metro cúbico de petróleo que le entregan, que sus valores exceden incluso los propios costos de producción del Mar del Norte, considerada la zona de producción de cos-

to más alto del mundo. En efecto, según la revista especializada **Petroleum Technique** (abril de 1980), los costos de producción del Mar del Norte variaban entre 38 y 56 dólares por metro cúbico, tratándose de yacimientos en el mar y de zonas vírgenes. Si en cambio consideramos zonas de producción en tierra, digamos que en EE.UU. los costos de producción de Exxon (en 1980) eran de 12 dólares el metro cúbico (fuente: **Petroleum Intelligence Weekly**, 30-3-81) a pesar de los menores rendimientos promedio de los pozos norteamericanos (2,6 m3/día por pozo) frente a los argentinos (12 m3/día/pozo).

Tan negativos como los altos precios que YPF debe pagar a los contratistas por cada metro cúbico de petróleo que le entregan, son los subsidios a la venta del crudo de YPF a las refinadoras privadas, donde ya no se toma en cuenta el precio internacional del petróleo sino que se vende a precios verdaderamente subsidiados. Un ejemplo de cómo se actúa es lo suficientemente ilustrativo. Por la Resolución N° 681 del Ministerio de Economía (del 28-7-77) se fijaron precios de venta del petróleo de YPF con destino a las empresas refinadoras extranjeras a valores medios de 22 dólares el metro cúbico, muy por debajo del precio internacional del petróleo (90 u\$s por m3). En octubre de ese mismo año, en ocasión de un viaje al exterior del conductor de la economía argentina, su reemplazante, brigadier Gómez, entonces ministro de Justicia, dicta una resolución elevando el precio de venta de YPF a las empresas refinadoras privadas a unos 45 dólares el metro cúbico promedio, que implicaba una recaudación anual de unos 180 millones de dólares más de lo que se hubiera cobrado con los

precios fijados por el dr. Martínez de Hoz.

#### La plataforma General Mosconi y la explotación de la cuenca austral

En 1977 llegó al país la moderna torre de perforación General Mosconi, comprada para operar en los mares australes. Pero, contrariamente a lo estipulado en los planes de explotación de YPF, que contemplaban su empleo como prioridad en la cuenca marina austral, en las cercanías de Tierra del Fuego, donde los estudios geológicos daban la seguridad del hallazgo de hidrocarburos (como efectivamente sucedió en 1981, puesto que tres empresas contratistas extranjeras los encontraron), se decidió ubicarla en la cuenca del Colorado, que se prolonga al S.E. de Bahía Blanca (de mínimas perspectivas petroleras) y luego en la cuenca de San Jorge. En ambas zonas se perforaron, desde el 2 de febrero de 1977 hasta el 6 de mayo de 1979, un total de nueve pozos invirtiéndose un poco más de 104 millones de dólares. Así, mientras se tenía ocupada la plataforma General Mosconi en dos zonas de pocas posibilidades petroleras, se licitaba la zona realmente importante desde el punto de vista de hallazgo de petróleo, como era la cuenca marina austral.

#### Otros aspectos financieros

Otra situación que incide negativamente en las finanzas de Yacimientos Petrolíferos Fiscales es la peculiar estructura de los precios de venta de los principales derivados del petróleo.

Analizaremos, con un pequeño cuadro, la estructura de uno de los productos más rentables, como es la nafta-super y la evolución desde fines de 1978.

#### Evolución del precio de venta, el total de impuestos y el ingreso neto de YPF por litro de nafta super vendido en el mercado (en pesos y en porcentajes)

	13-12-78	8-4-81
<b>Precio de venta (en pesos por litro)</b>	330 (100 %)	1.680 (100 %)
1. Total de impuestos	177 (53,6 %)	1.064,2 (63,3 %)
2. Ingreso neto de YPF	109,2 (33,1 %)	446,5 (26,6 %)
3. Otros (gastos transportistas, bonificaciones, estaciones de servicio, impuestos varios)	43,8 (13,3 %)	169,3 (10,1 %)

En el cuadro surge claramente que YPF recibía a fines del año 1978 sólo el 33,1 % del precio de venta de cada litro de nafta especial vendida en el mercado, disminuyendo a 26,6 % en abril del año pasado. Los impuestos por su parte se incrementaron del 53,6 al 63,3 % del precio total. Esa estructura de formación de los precios está en abierta contradicción con lo que sucede con las empresas petroleras integradas del mundo (que como YPF actúan en exploración, explotación, transporte, refinación y comercialización), ya que obtienen como ingreso neto más del 60 % del precio de venta de las naftas.

A todo ello se suman los precios mucha veces superiores a los costos en una multitud de otras contrataciones que realizan determinados funcionarios desde altos cargos de YPF, muchos de los cuales pasan luego a prestar servicios en las empresas que han favorecido con su acción. ¿Cuándo se pondrán como administradores a funcionarios que no representen intereses competidores? ¿Cuándo se impondrá una severa legislación que impida que funcionarios que han favorecido a empresas contratistas pasen luego a ser funcionarios de ellas? ¿Cuándo se establecerá en el sector petrolero un severo control de gestión que impida la realización de maniobras como las que hemos descripto?

#### El "déficit público"

Es evidente, por lo tanto, que con la peculiar estructura montada, YPF debía acudir al mercado financiero en busca de fondos para pagar los altos egresos con que se la hacía y se la hace operar, constituyendo un factor inflacionario de primer orden, por sostenerse así artificialmente una extraordinaria demanda de dinero que mantiene muy elevadas las tasas de interés.

Así, el famoso "déficit público" en este caso, como sin duda podría ser aplicado a muchas otras contrataciones en otros ámbitos del Estado, no es más que un déficit artificialmente provocado por funcionarios que no actúan en favor de los intereses nacionales. ¿Será por esto que en ocasión de la muerte del petrolero Howard Hughes, una información procedente de una agencia noticiosa extranjera (publicada en **La Nación** el 6 de abril de 1976) dijo textualmente: "Tenía poder para comprar hombres, sobornar conciencias, determinar el destino de causas políticas y hasta de países enteros"? •

## Necesario Asentamiento Rural en las Malvinas

por CESARA LUNA ERCILLA

**E**l autor de la nota que se reproduce a continuación es un calificado integrante de CONINAGRO y miembro de la Comisión Coordinadora del Nacionalismo Argentino (CONAR) por la Región Austral. El presente trabajo fue elevado a la consideración de CONINAGRO y se publica con expresa autorización de su autor.

**L**a recuperación definitiva de nuestras Islas Malvinas y territorios insulares adyacentes por parte de nuestras Fuerzas Armadas en acción conjunta, hecho histórico que inscribe el 2 de abril de 1982 como nueva fecha de la Patria, nos ha hecho pensar en la gran responsabilidad que asumimos para desarrollar en las islas todas las actividades socioeconómicas que le hacen falta y que convengan a un programa de recuperación integral al seno de la familia argentina.

En tal sentido, cobra especial significación el destino que se dará a las tierras que poseía en las Malvinas la Corona Británica, las que ahora han pasado a incorporarse al régimen jurídico nacional como tierras fiscales y en las que el Estado podría fundamentalmente dar curso libre a un amplio plan de asentamiento rural como uno de los instrumentos para la implementación en los fundamentales objetivos básicos que ya han planteado nuestras autoridades militares a fin de asegurar la gradual reactivación económica de esa parte del país a la que durante casi un sesquicentenario le fue impuesto el aislamiento y el atraso.

#### CONSOLIDAR LA RECUPERACION

Dentro del asentamiento humano que deberá estudiarse, la localización de familias en el medio rural malvinense va a ser indudablemente uno de los medios geoestratégicos de mayor valor para consolidar la recuperación de nuestras islas, y al respecto hay que recordar que antes del 2 de Abril la estructura agraria malvinera ofrecía la siguiente composición:

- Tierras bajo empresas privadas ... 672.000 hs.
- Tierras en poder de entidades mixtas .... 195.000 hs.
- Tierras de la Corona Británica .... 333.000 hs.

**TOTAL** ..... 1.200.000 hs.

Nuestro país puede iniciar allí mediante la colonización agrícola, un efectivo asentamiento rural de carácter modelo, a iniciarse en las tierras fiscales (ex-Corona Británica) y mixtas (donde también participaba S.M.B.), neutralizando el actual latifundio improductivo mediante la constitución de unidades de explotación agropecuaria por conducto de la implementación de **actividades pecuarias** (ovinos para lana y carne y bovinos lecheros) y **granjas integrales** (para cría de aves y cerdos).

Las actividades pecuarias actualmente se apoyan fundamentalmente en una población de ovejas de aproximadamente 600.000 cabezas de las razas "Romney Marsh", "Corriedale" y mestizos de ambas, y disponen como recurso natural forrajero de las gramíneas autóctonas conocidas como "tussack" (*Poa flabellata*) y "cinnamongrass" (*Hierochloa redolens*), cuya cobertura verde ha sufrido mucho hasta casi el agotamiento en algunas áreas de las islas por el sobrepastoreo (la oveja es un animal que ramonea el pasto a ras del suelo hasta su eliminación) y la falta de clausuras rotativas por la gran escasez de alambrados.

Los dos principales problemas que han sufrido las empresas agropecuarias existentes en las Malvinas durante el dominio inglés, fueron la fal-

ta de tierras para reemplazar las agotadas, y la escasez de mano de obra debido a la baja población insular (en valor absoluto 0,15 hab./km<sup>2</sup> y 350 hab./km<sup>2</sup> en valor relativo urbano incluyendo Puerto Rivero o ex-Pto. Stanley).

El asentamiento rural que proponemos podría ser localizado entonces sobre unas 500.000 hectáreas que virtualmente han cobrado carácter fiscal en las islas, las que distribuidas en unidades de explotación agro-económica de 400 hs. cada una, posibilitarían la localización de un total de 1250 unidades que bien implementadas llegarían a albergar 6250 personas con asiento permanente (tomando como factor una constante de cinco miembros por familia rural). A todo ello se agregaría la mano de obra de personal ocupado permanente o transitorio, con lo cual la población presente de las Malvinas (1820 habitantes al año 1979) se podría más que cuadruplicar.

Esta nueva estructura agraria surgida de los principios republicanos bajo tutela de nuestra Constitución Nacional, deberá implementarse, además, sobre un plano operativo orgánico y sistemático como el que registra el movimiento cooperativo agrario argentino a través de CONINAGRO y las federaciones de cooperativas que la integran, con lo cual se procederá a consolidar plena La organización cooperativa coadyuvará efectivamente el éxito del asentamiento rural que proponemos inculcando un sentimiento de bien común y vocación de servicio ausentes durante la ocupación denigrante de S.M.B., y alejando para siempre el sistema latifundista y monopolístico que durante tanto tiempo desaprovechó el uso legítimo y racional de la tierra malvinense.

#### OTROS RECURSOS NATURALES DE AGRO

... Es importante hacer notar que en las Malvinas se encuentran apreciables extensiones de sus suelos compuestas por **turba virgen** ("bog-peat") con elevado contenido de materia orgánica y menos del 5% de materia mineral. Se trata de un material constituido por la lenta acción de microorganismos anaerobios y que tiene su origen casi totalmente en detritos vegetales. El peso específico de la turba oscila entre 600 y 800 kg./m<sup>3</sup> en los primeros 25 cm. del horizonte superior del perfil de suelo, y en estas islas tradicionalmente sus habitantes la usan a la turba como

elemento combustible en las estufas hogareñas, por ser hasta hace pocos años la única fuente calórica para mitigar el frío con que contaban hasta el suministro de gas licuado argentino durante la ocupación británica.

#### FACTIBILIDAD DE AGROINDUSTRIAS

Las agroindustrias tienen buenas posibilidades en las Malvinas, y es así que la misma turba tan abundante en el lugar puede ser la base para la instalación de una planta de fertilizantes nitrogenados, mediante la aplicación de la tecnología que indica el método de "**turba amoniaca-da**", que consiste en el calentamiento bajo presión de turba virgen y amoniaco hasta el límite de un 20% de enriquecimiento nitrogenado de la turba. Este fertilizante puede resultar barato y es muy aprovechado por ciertos cultivos hortícolas como la zanahoria.

La turba virgen es también un

adecuado corrector de suelos pobres y con textura pesada, mejorando el tenor de humus y calcio, la textura y la capacidad de intercambio y porosidad del suelo agrícola. Según Schopflocher, es una materia con aspecto de masa negruzca, liviana, suelta, esponjosa y fibrosa, dotada de una elevada capacidad de retención hídrica, resultando muy apta para formar tierra artificial mediante la mezcla con suelo arenoso o mineralizado.

La turba también posee nutrientes que bien pueden justificar su industrialización para la elaboración de alimentos concentrados para animales domésticos, y en tal sentido el investigador japonés Odaira propone la conversión de turba virgen en carne o proteína roja haciéndola digerible para la hacienda.

La producción lechera en las Malvinas ha sido comprobada en diferentes épocas, y la elaboración de productos lácteos para consumo interno de las islas y exportación, ofrece también una gran perspectiva. •



#### POLITICAS

## Notas Sobre el Facismo

por RUBEN CALDERON BOUCHET

El propósito de estas reflexiones introductorias al mundo del facismo no está únicamente guiado por la curiosidad del profesor de historia de las ideas; existe, si se quiere, un intención que podríamos llamar médica y política, toda vez que el facismo fue, en su momento, una reacción del orden social contra males que no solamente perduran, sino que han acentuado su presencia como consecuencia de la pérdida irremediable de los remedios propuestos.

Con esto no intento vaticinar nada sobre la salud de nuestra civilización que, conforme a los mejores diagnósticos, no tiene para mucho si es que todavía vive, por lo menos como nostalgia, en el recuerdo de sus hijos no afectados por la amnesia general.

Confieso, en el umbral de estas reflexiones, que mi relación con el facismo no fue la de un adherente entusiasta. Nacido y criado muy lejos de las inquietudes que le dieron nacimiento, ha sido con un talante madurado por los fracasos de mi propio país, que he llegado a reflexio-

nar con apasionamiento sobre las diversas puestas facistas y las causas generales que las provocaron. En el fondo, la palabra facista ha servido para cubrir una gama muy variada de actitudes y fuerzas políticas que sólo coincidían en la defensa exasperada que hicieron de los valores vitales más amenazados de nuestra civilización; por eso me ha parecido bueno, antes de apreciar las diferencias de sus matices, observar en sus precursores la preocupación por los males que inspiraban su reacción.

Nuestra primera reflexión se limitará a señalar el ámbito histórico en que debe realizarse nuestra indagación y tratar de comprender el movimiento facista como un fenómeno reactivo de una civilización frente a un proceso patológico que amenaza su existencia.

#### EL SUJETO DE LA HISTORIA

La llamada historia evenemencial o simple narración de acontecimientos ordenados cronológicamente, es un desfallecimiento de la inteligencia



frente a la perentoria necesidad de explicar. Los llamados filósofos de la historia durante los siglos XVIII y comienzos del XIX son culpables, en gran parte, de esta lamentable confusión. Construyeron con más imaginación que fundamentos testimoniales una interpretación del curso diacrónico de la humanidad que pasaba alegremente sobre todos los sucesos que contrariaban sus prejuicios, sin preocuparse demasiado por averiguar si tales omisiones no daban por el suelo con sus ideas generales.

Fue menester una atención más minuciosa para con los hechos y una verificación constante de las diferencias entre los acontecimientos para advertir la existencia de diversas historias, cada una de las cuales poseía notas, caracteres y estilos en su desenvolvimiento, que sólo anatómicamente podían ser aplicados a las otras historias.

Los historiadores latinos llamaron civilizaciones a los sujetos de estas historias particulares y trataron de encontrar, con suertes diferentes, la especificidad de cada una de ellas. En esta tarea los acompañó, para su fortuna o su desgracia, una óptica filosófica a cuya mayor o menor diafanidad hay que atribuir los méritos o las deficiencias de su particular interpretación. A métodos idealistas correspondió una visión de las civilizaciones decididamente antropométrica: el hombre era el único creador de las instituciones y con ellas de toda la compleja vida espiritual de las sociedades históricas. Esta óptica tendía a convertir cada civilización en una creación única, exclusiva, en una especie socio-histórica absolutamente distinta a cualquier otra. Con este criterio se cerraba el camino para una explicación plausible del encuentro universal de las civilizaciones convocado, precisamente, por la civilización a la cual nosotros pertenecemos.

La filosofía tradicional, abierta al misterio de la revelación hecha en el comienzo de la historia y completada con el advenimiento de Cristo, permite advertir, en la pluralidad de las civilizaciones, un fundamento religioso común que proviene directamente de Dios y opera, en el proceso histórico de las sociedades, de dos modos: religa las expresiones puramente humanas del espíritu: ciencia, arte, política y economía y las hace partícipes de un principio sobrenatural, revelado, que las centra, las armoniza y les da equilibrio, convirtiendo a estas diferentes actividades culturales en un todo orgánico y coherente. Manifiesta también un propósito universal re-

dentor, señalado desde siempre por la Divina Providencia y claramente expresado por Nuestro Señor Jesucristo cuando dio a sus apóstoles la orden de ir y predicar el Evangelio por todas las naciones, bautizando a la gente en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Sobre las características del cumplimiento de este propósito, la tradición es explícita y basta leer el Apocalipsis, para advertir que no se mueve en la línea más optimista del progresismo moderno que ve, en la unión de las civilizaciones, la garantía de una paz perpetua. Todo lo contrario, la unidad se producirá, en primer lugar, por el encuentro de todas las fuerzas demoníacas que im-

preferencias valorativas y una falsa disposición hacia los fines que completan y perfeccionan el dinamismo de nuestra naturaleza racional. El hombre de nuestra civilización, tentado como Fausto para desarrollar su dominio sobre el mundo, ha volcado todas sus energías en la conquista económica del globo y esta orientación, determinante de una conducta colectiva, se convierte en la causa principal de la degeneración de todas sus expresiones espirituales.

Un cuerpo social, a semejanza del individuo, se defiende con todos sus recursos naturales en cuanto se ve invadido por un proceso patológico. Si llamamos **revolución** al movimiento desatado en la Edad Moderna por ese cambio de rumbo axiológico, las reacciones con que el organismo social se defendió, se dieron siempre, con particular intensidad, en las regiones espirituales más atacadas por el morbo revolucionario. Desgraciadamente esas reacciones, tal como sucede en nuestros cuerpos, no han hecho nada más que aplazar, durante un cierto tiempo, el resultado fundamentalmente destructivo del espíritu revolucionario.

La primera reacción fue religiosa y llevó el nombre de **Contrarreforma** porque se opuso, con todas las fuerzas disponibles, a la ruptura del sistema religioso amenazado por el protestantismo en sus principios dogmáticos y eclesiales.

La índole de la agresión revolucionaria nunca varió mucho. Los falsos pretextos que movilizó para combatir la Iglesia Católica fueron semejantes a los que usó posteriormente para combatir las solidaridades naturales que no rompió el primer ataque: se lanzó al individuo contra la sociedad, a la razón contra la sabiduría, a la libertad abstracta contra las libertades concretas.

La segunda reacción fue política y procuró conservar el orden social amenazado en todos sus fundamentos, acentuando la autoridad del monarca frente a la presión de las oligarquías financieras y a la división de la fe entre católicos y protestantes.

Destruídos los regímenes de autoridad por las sucesivas revoluciones burguesas, la ideología liberal que había servido para abolir los fundamentos históricos, religiosos y morales de la potestad, atacó ahora al hombre en sus raíces existenciales, en los cimientos biológicos de su sociabilidad, introduciendo la anarquía demoledora del economicismo en todas las actividades espirituales.



Benito Amilcar Andrea Mussolini

pulsan al hombre a desertar de su destino metafísico y, en segundo lugar, más allá del tiempo histórico, en el reino eschatológico de los elegidos.

La corrupción de los mejores es la peor, solían decir los antiguos latinos. Esta verdad cobra énfasis cuando se la aplica al ámbito de las civilizaciones, porque precisamente, aquella que se construyó sobre la Palabra de Dios y que en sus primeros pasos fue fiel a los principios de la auténtica tradición, es la que hoy se ha abandonado con más fuerza a los oscuros demonios de la destrucción.

El camino de la decadencia es largo y complejo. Comienza en el espíritu de los hombres con un cambio de las

Esto explica también el carácter biológico, si se quiere físico, de la reacción facista y la búsqueda de criterios vitales: nación, raza, instinto, para salvar un orden de convivencia que ahora estaba amenazado en las bases naturales de su vida.

Para comprender la época facista como fenómeno espiritual, debemos colocarnos en esta perspectiva. Sin clara inteligencia de las posiciones amenazantes por la revolución, la actitud del facismo, en lo que tiene de saludable, pierde su verdadero sentido y naufraga, como quiere el mar-

xismo, en un mero capricho de la paranoia de Hitler o de Mussolini.

Nuestro propósito es señalar, en primer término, las raíces espirituales del movimiento y luego, determinar la configuración que adquiere en los principales países de Europa. La época facista tuvo un estilo y una modalidad propia, pero este estilo y esta modalidad asumió, en cada una de las naciones en que se produjo, características irreiterables vinculadas con el espíritu, las tradiciones y la circunstancia padecidas por esa nación en su existencia social. ●



## CULTURALES

# Libros

**LA MEDIACION PAPAL Y EL CONFLICTO AUSTRAL.** - Por Artemio Luis Melo y Mario Strubbia. Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1981.

Este libro de los doctores Artemio Melo y Mario Strubbia prestigia a sus autores porque está escrito con acierto jurídico e intención patriótica. Ambos juristas son católicos y el doctor Strubbia, principal autor del mismo, a quien se deben nueve de los diez trabajos que integran el volumen, es miembro destacado del laicado católico en cuyas filas milita desde su adolescencia. Además, es profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina (UCA) y del seminario arquidiocesano de Rosario, en los cuales dicta la Cátedra de Doctrina Social Católica. Estos católicos, como muchos otros más, se han apartado de la deshonrosa conducta de aquellos sedicentes católicos que se sumaron a los esfuerzos de un abominable pacifismo que tiende a enervar las energías y la voluntad patrióticas del pueblo argentino y de sus autoridades y que ha sido coonestado por la mayoría del episcopado argentino. 2da.

Por cierto que es imposible realizar en las páginas de **Cabildo** un análisis exhaustivo de **"La Mediación Papal**

y el Conflicto Austral". Numerosos asuntos que número a número hay que analizar no permiten darle a la parte bibliográfica del periódico toda la extensión que las obras comentadas merecen.

Analizaremos brevemente los principales tópicos del libro: la mediación papal, la propuesta papal y la inaceptabilidad de la misma.

Strubbia precisa lo que es la mediación apoyándose en las enseñanzas de un internacionalista tan serio como Verdross; en lo acordado por las partes en Montevideo en enero de 1979, y en las propias expresiones del mediador. Por ello explica que la mediación consiste en: "desarrollar, mediante consejos, esfuerzos para acercar posiciones divergentes". "El Vaticano puede dar consejos. Quienes deben acercarse" hasta el límite de lo justo, "equitativo, digno, son los pueblos y los gobiernos" (página 32). Pero aunque así fue entendido por todos y por el propio mediador, el cual expresó el 27/IX/79 que "los esfuerzos por acercar las posiciones divergentes constituyen la esencia misma de la mediación, la cual no se concluye con decisiones", ocurre que produce una "propuesta", que Strubbia analiza detalladamente, que recoge casi íntegramente la pretensión chilena y que, además, se aparta de "la estricta metodología y esencia de la mediación". Que, en cambio, es más bien un "laudo moral" (no jurídico, ciertamente) que "no es aceptable en absoluto para la Argentina" (pág. 21). Y al estudiar la cuestión de si la "propuesta" excede la competencia de la Iglesia, Strubbia, después de haber recordado en la página 25 al apóstol San Lucas 12: 13/15: "Uno de la multitud le dijo a Jesús,

Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia, Jesús le respondió: Amigo, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?", su pluma, con dolorida indignación, estampó: "No solamente el Papa elaboró la propuesta ("he redactado esta propuesta", dijo Juan Pablo II), no sólo la calificó como "solución justa, equitativa y lógica" sino que, además, prácticamente relevó a los gobiernos (en este caso, la referencia era naturalmente para Argentina) hasta de "cargas de conciencia" por lo que se iba a firmar (de aceptarse la propuesta), determinando que seguramente las autoridades "habían cumplido con su deber" al "aceptar la sugerencia y consejo". **Sugerencia y Consejo.** Es decir Juan Pablo II redactó personalmente una propuesta, previa evaluación y razonamiento de argumentos en pro y en contra y, además, sugirió y **aconsejó su aceptación.** Ni siquiera lo dejó totalmente librado al estudio, reflexión y decisión de las partes. ¿Cómo negar que el Santo Padre ha laudado prácticamente sobre estos asuntos técnicos, después de "detenidos estudios", que llevaron "centenares de reuniones" en el Vaticano?" (pág. 99). Esta es la "propuesta" y su modo de "sugerirla".

Por su parte, el doctor Melo colabora con un denso trabajo sobre la mediación papal en la zona austral en el cual recoge los antecedentes del conflicto hasta la mediación y la propuesta del 12/12/80.

En síntesis que el libro reseñado es útil y debe ser difundido pero, a mi entender, incurren ambos autores en un error que está en contradicción con el fruto de sus propias reflexiones: defienden la Declaración Conjunta de los Cancilleres firmada en Montevideo el 8 de enero de 1979 y la subsiguiente intervención del Pontífice, intervención que, como ellos mismos prueban, ha sido perjudicial a la Argentina. Pero hay más. Debo repetir aquí mis palabras, ya publicadas por **Cabildo**: "El acuerdo firmado en Montevideo por la Argentina y Chile por iniciativa del legado papal, cardenal Samoré, constituye una derrota nacional. No sólo por que la discusión versa sobre territorios y mares "exclusivamente argentinos", sino también por las consecuencias, claramente previsibles, de la mediación papal" (**"Hacia una Nueva Pérdida Territorial"**, **Cabildo** N° 22, 2da. Época). ●

J.M. Collins Morcillo.

**Elbildo**

**ESTA EN VENTA UN NUEVO VOLUMEN  
ENCUADERNADO DE Elbildo**

**CONTIENE DESDE EL N° 25 HASTA  
EL N° 36 DE NUESTRA  
SEGUNDA EPOCA**

**SU PRECIO ES DE \$ 300.000.—**

*Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero*

*Casilla de Correo 5025 - 1000 - Correo Central*



ABRIL 1982

VICTORIANOS  
PERO NO VICTORIOSOS

# Eabildo

HACIA LA RESTAURACION  
DE LA GRANDE ARGENTINA

2da. Epoca — Año VI — N° 52

\$ 25.000.—